



Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la comunicación

TRABAJO DE FIN DE GRADO

INVESTIGACIÓN
GUERRILLA DE LA COMUNICACIÓN: RESPUESTA AL
DISCURSO DEL PODER.

ALUMNO: ELOY CORONA SOBRINO

TUTORA: AZUCENA GARCÍA GARCÍA

GRADO EN PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
CURSO ACADÉMICO 2014/2015
Segovia, 2015



Universidad de Valladolid

Índice

1. Resumen:	3
2. Metodología:	4
3. Introducción:	5
4. El poder y las necesidades del individuo:	7
1. El concepto del poder.	7
2. Las necesidades humanas y el nacimiento del poder.	14
5. Las relaciones del poder:	20
1. Surrealismo, Mayo del 68, Marcuse y el poder.	21
6. El discurso del poder:	25
1. Discurso y poder	25
2. El discurso del poder del neoliberalismo	28
7. Los instrumentos del poder:	31
1. Los medios de comunicación	31
2. La opinión pública	35
8. La creación de otra realidad informativa:	40
1. Gramática cultural.	40
2. Guerrilla de la comunicación.	42
3. Culture Jamming.	48
4. Internacional situacionista.	50
9. Referencias:	53

1. Resumen:

En la siguiente investigación se abordará el tema del poder, desde su nacimiento a sus diferentes manifestaciones, y las relaciones sociales que crea a través de su discurso. Se analizará su asunción por parte del neoliberalismo y la repercusión que tienen los medios de comunicación como actor que genera opinión pública y líderes de opinión, que dan forma a la gramática cultural hegemónica de la sociedad. Se propone una respuesta a ésta situación a través de la guerrilla de la comunicación y sus diferentes prácticas, con el fin de acabar con el abuso de poder y crear espacios comunicativos al alcance de todos los actores sociales, con el fin de crear igualdad.

2. Metodología:

La metodología utilizada en ésta investigación ha sido la revisión bibliográfica de los diferentes autores que han analizado todo lo que rodea al poder y los medios de comunicación, así como el neoliberalismo y la hegemonía cultural, la guerrilla de la comunicación y su capacidad subversiva. Las etapa seguidas han sido la definición de un problema, la búsqueda de información para solucionarlo y la organización de las diferentes ideas con las que me he ido encontrando. Una vez organizada la información, he procedido al análisis de la misma y su estructuración en los diferentes capítulos, realizando comparaciones con diferentes teorías y creando propias conclusiones.

3. Introducción:

Albert Camus gritó en *El hombre rebelde*¹ que no creía en nada y que todo era absurdo; pero que no podía dudar de su grito y, mucho menos, de su protesta. Esa condición nihilista que desborda a Camus, es la misma que me ha empujado a realizar esta investigación. Yo no creo en el funcionamiento de este sistema, pero soy consciente de que mi condición de individuo en sociedad me hace, en mayor o menor medida, ser partícipe de él.

Considero que un ejercicio sano para la mente y el espíritu es cuestionar todo lo que nos rodea, desencadenarse de todos los pensamientos a los que estamos atados y construir nuestra propia realidad sin ningún tipo de condicionamiento que proceda de el exterior, tan solo lo que alcancemos a través de la deriva reflexiva de la cabeza y el corazón. Firmar el armisticio entre la batalla del pasado y la guerra preventiva del futuro, significa vivir el hoy, el presente, y abrazar la libertad de elegir, al menos, ser nuestros propios súbditos.

El fanatismo por el desarrollo y avance tecnológico, sumado a la falta de conciencia colectiva, ha llevado a la humanidad a su propio suicidio televisado. El ser humano se ha convertido en un híbrido entre cables y venas, y un megalómano del planeta donde todo se rige desde una posición autoproclamadamente epicéntrica. Aún así, las expresiones del poder nos siguen diciendo que somos la especie civilizada, cuando todas las manifestaciones apuntan a todo lo contrario.

El ser humano se encuentra en guerra contra el poder del capital. Los ataques se manifiestan a través de bombas de manipulación lanzadas desde los medios de comunicación. Nuestra defensa debe ser la no asimilación, una posición firmemente crítica, que nos permita seguir creciendo fuera de su alcance. Sin embargo, la alienación al sistema va ganando terreno y la sociedad ha perdido su capacidad de elección, nos hemos dormido y la lucha contra el sistema se ha silenciado. Es necesaria una repuesta subversiva ante tal situación. Puesto que adaptarse al sistema significaría reafirmarlo y consentir sus caprichos, se deben de destruir las relaciones de poder que nos llevan a la decadencia, para tener la posibilidad de construir un nueva sociedad con relaciones más justas y más humanas, acabar con el feudalismo del SXXI con el fin de construir un sistema horizontal, sin controles de pensamiento.

Por lo tanto, es necesario recuperar las ganas y la capacidad de comunicar ya que es el vehículo de creación social. Dado que hablando se entiende la gente y somos sociedad, nuestro manera de relacionarnos debe de ser la comunicación. Debemos extirpar los tumores que se han creado alrededor de la comunicación, causantes de las relaciones desiguales entre los miembros de la sociedad. Hay que romper con los marcos de las corporaciones del negocio de la información, y crear una férrea opinión pública contrainformativa, que busque además transformar la sociedad y que se salga de los círculos del poder para mantenerse pura. La forma y el contenido, el cuerpo y la mente de esta nueva subversión serán la guerrilla de la comunicación, como forma contestataria de la coherencia correctiva.

¹ Camus, A. (1958). *El hombre rebelde*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Por el beneficio de la duda, en los próximos párrafos abordaremos el discurso del poder, sus formas de expresión y materialización y sus discursos a través de los medios de comunicación; y se ofrecerá una opción pacífica y sana de acabar con el terrorismo y abuso del poder, creando nuevas relaciones de información y comunicación plurales, donde no solo el ser humano es el protagonista de la película, si no que el medioambiente adquiere posición, antes olvidada. El poder nos ha llevado a nuestra propia aniquilación y debemos recuperarnos de este duro golpe para plantarle cara, con el fin de que se recupere la igualdad y el respeto empezando por nosotros mismos y por todo lo que nos rodea.

4. El Poder y las necesidades del individuo:

Es necesario hacer una aproximación al concepto del poder para poder ir desarrollando las ideas con las que nos vamos a encontrar a lo largo de la investigación. Además, las necesidades del individuo también es tema de debate, ya que en la actualidad la generación de necesidades es una realidad, y conviene examinar cuales son reales y cuales creadas.

4.1 El concepto del poder

El paso de la historia nos ha demostrado que en realidad las únicas clases sociales que existen son los opresores y los oprimidos por causa del exceso de poder. Resulta difícil establecer el por qué de esta situación, porque realmente ¿qué es el poder? ¿por qué, en nuestra naturaleza de animal social, asumimos los dictados que nos mandan a obedecer a alguien o a algo? ¿es una capacidad o una cualidad? ¿es realmente necesario? ¿cuál es el objetivo del discurso del poder?

En nuestro día a día, vivimos la expresión del poder a cada instante. Entorno al ser humano se han colocado los muros infranqueables de la expresión del poder, que no se ven pero sí se sienten, y delimitan la expresión de libertad del ser humano. El poder se convierte en cotidiano y se introduce en los discursos, en la expresión humana, en la educación de nuestras vidas y en nuestra propia existencia.

Puesto que estamos sometidos al yugo del poder, es complicado realizar una definición a ésta idea. Nuestra condición de cautividad de éste sistema impuesto, no nos permite ver con claridad más allá. ¿Cómo conocer la libertad si nunca la has saboreado?. Dicho de otro modo, como saber qué es el poder si estamos tan expuestos a él que no podemos hacer una definición sin estar bajo su influencia.

El filósofo e historiador de ideas, Micheal Foucault dedicó parte de sus días a analizar el poder y las relaciones que se crean entre los individuos. Definió el poder como la relación asimétrica que se establece entre la autoridad y la obediencia. La falta de equidad entre las categorías sociales, rompe el equilibrio de las relaciones.

Foucault, en su libro *Microfísica del poder*², establece que el poder no es un elemento físico, por lo que no puede obtenerse, compartirse o perderse; si no que se trata más bien de una acción, del “ejercicio del poder”. Además, deslocaliza el poder: por el hecho de que el poder invade todo el espectro social dado que se encuentra en todos los niveles de la sociedad para crear sus redes, se sabe quien está bajo el control pero no quien lo posee.

El autor sostuvo que *“El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes [...] El poder no es una institución, y no es una estructura, no es cierta potencia de la que algunos estarían dotados: es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada.”* (Foucault, 1979: 113)

Debido a la omnipresencia del poder, toda acción en su contra es considerada

²Foucault, M – *Microfísica del poder*. Ediciones de La Piqueta. Madrid, 1992.

una transgresión. En la actualidad se hace visible que los movimientos en contra del poder son reprimidos y castigados, llegando a considerarlos “terroristas”. Un ejemplo claro sería la cacería de brujas que se ha llevado a cabo por la audiencia nacional en la llamada Operación Pandora en la que los Grupos Anarquistas Coordinados han sufrido las detenciones y los encarcelamientos por el único motivo de estar en contra del poder. La publicación del libro *Contra la democracia*, tener una cuenta en un servidor libre o contener una libreta con apuntes de autores anarquistas han sido pruebas suficientes para el juez Bermúdez para considerar a los Grupos Anarquistas Coordinados como “organización terrorista de carácter anarquista violento”. No hay nada más antidemocrático que quitar el derecho de libertad de expresión. El encarcelamiento de Alfonso Fernández Ortega, conocido como “Alfon” por su participación en la huelga general del 14 de noviembre de 2012, es prueba de que al poder no le gusta la subversión.

Foucault señala que ha habido un cambio en la historia de la represión hacia los dominados, en el momento en el que se pasó del castigo a la vigilancia. “el momento en el que se ha percibido que era, para la economía del poder, más eficaz y más rentable vigilar que castigar. Este momento corresponde a la formación, a la vez rápida y lenta, de un nuevo tipo de ejercicio del poder en el S. XVIII y a comienzos del XIX”. (*Microfísica del poder*). El aparato represor del poder se enmascara en una simple vigilancia, en el control de los individuos. La sociedad creada por George Orwell en su libro *1984* o por Alan Moore en *V de Vendetta* no dista de los apuntes de Foucault y por consiguiente de la realidad. El individuo ya no es reprimido en los centros de aislamiento, si no que es vigilado por los diferentes aparatos del estado, por el ojo de Horus. Los protagonistas de las novelas Wiston Smith y “V” se presentan como insurrectos del sistema del poder al que están sometidos y son controlados para evitar su rebelión.

No tiene sentido que el ejercicio represor del poder sea visible, ya que esto provocaría una reacción en la sociedad. Todo se vuelve más sencillo a través de un control de los datos de las personas, de sus gustos y aficiones e incluso de su día a día. En la era de la instantaneidad en la que vivimos, los perfiles cibernéticos de las grandes plataformas como Twitter o Facebook te invitan a que les cuentes cuál es tu localización, donde pasaste las vacaciones o quiénes son tus amigos. El control de los datos por parte del poder es una realidad.

La manera en la que es ejercido el poder en sus formas jurídicas de represión, acerca el siglo XVII al XIX y la actualidad. Al igual que en el “siglo de la física” las personas no acordes con el pensamiento dominante eran relegadas y excluidas de los círculos sociales, en la actualidad ese papel es transmitido a través de los hospitales psiquiátricos, las instituciones educativas y las industrias, con el objetivo de normalizar a la masa, de encasillar a las personas dentro de los efectos del poder, para acallar a las voces discordantes.

La adaptación cinematográfica de *Alguien voló sobre el nido del cuco* dirigida por Milos Forman, muestra el aislamiento sensorial de los internos en hospitales psiquiátricos. El protagonista Mc Murphy (interpretado por Jack Nicholson) es encerrado por un asalto. Su rechazo a la disciplina del centro y a las normas impuestas por la Señorita Ratched, hará que comience una revuelta y levantamiento de los pacientes contra el orden establecido, en el que el centro acabará por silenciar a Jack Nicholson a través de una lobotomía. Lo mismo sucede con la apreciación de la locura por los

aparatos de represión del estado. Los autores surrealistas siempre han defendido que los estados de conciencia alterados son propicios para la creación y producción de conocimiento y la liberación del individuo. El automatismo surrealista es simplemente una puerta para adentrarte en los pensamientos profundos de la mente. Los estadios de enajenación y locura llevan a la creación. Los estudios de antipsiquiatría han determinado que las personas que padecen trastornos psiquiátricos, les llevan a estados de locura por su falta de adaptación al contexto, no por sus capacidades internas. Los surrealistas denuncian la represión de los centros psiquiátricos como condena de las libertades del individuo. Breton cita textualmente que *"todos sabemos que los locos deben su internamiento a un reducido número de actos jurídicamente reprobables, y que, en la ausencia de estos actos, su libertad (la parte visible de su libertad) no sería puesta en tela de juicio"*³ El sistema castiga con el precio de la libertad del individuo a los actos que escapan a la razón social, donde los valores creados por el discurso del poder son los válidos y únicos. *"No será el miedo a la locura lo que nos obligue a bajar la bandera de la imaginación"*⁴

El control se realiza de una manera más disimulada, jugando con el tiempo del individuo, marcando los patrones que ha de seguir en su día a día, introduciendo su tiempo en la cadena de producción, ya que el espacio ya está delimitado. El legado del Fordismo es un claro ejemplo: el tiempo del obrero se divide en trabajar, gastar y dormir.

Foucault cree que las prisiones han sido un fracaso, ya que no han sabido disimular el control que ejerce el poder de manera disimulada como ocurre en las escuelas. *"La prisión es el único lugar en el que el poder puede manifestarse de forma desnuda, en sus dimensiones más excesivas, y justificarse como poder moral."*⁵ Es una realidad que las personas que viven en centros penitenciarios sufren vejaciones y violencia explícita, en especial las condenadas por estar en contra del poder establecido. En el documental *Ciutat morta* dirigido por Xapo Ortega y Xavier Artigas, cuentan el desalojo de un teatro okupado en Barcelona. Tras la resistencia del colectivo que estaba dentro del centro social, la policía detiene a tres jóvenes de origen sudamericano que funcionan como cabezas de turco por su estética y son brutalmente torturados. Patricia Heras y Alfredo, son detenidos poco después en un hospital en el que se encontraban tras haber sufrido un accidente con la bicicleta. Son condenados por un delito que no cometieron y en el caso de Patricia, toma la decisión del suicidio antes que vivir el infierno de la cárcel y sus continuas palizas.

En *Historia de la sexualidad*, Foucault nos habla de que "el poder atraviesa los cuerpos". Ésta afirmación demuestra que los aparatos de encierro giran en torno a la sumisión del cuerpo, de su encierro en prisión. La parte física del individuo se encuentra limitada y la mente es libre pero encarcelada por el espacio físico. El autor realiza una comparación con los medios de comunicación, que sobrepasan ese control corporal para posicionarte hacia un control del pensamiento. Dicho de otro modo, instituciones represivas encierran la parte física y la mente decae por su propio peso; y con los medios de comunicación pasa lo contrario, la mente termina siendo sumisa y el cuerpo, en búsqueda de ese placer oculto, termina pasando al encierro. Es otra muestra más del paso del castigo a la vigilancia, de encerrar a las personas en cárceles o encerrarlas en sofás y medios de comunicación.

El poder para Foucault se encuentra bajo múltiples formas, por lo que ya no es

³ BRETON, A. (1924), "Manifiesto del surrealismo", en Manifiestos del surrealismo, Madrid, Visor, 2002.

⁴ BRETON, A. (1924):OP.CIT

⁵ Foucault, M. (1986). Vigilar y castigar.

un poder político, económico o judicial... si no que se expresa de todas las maneras a la vez. Atraviesa los conceptos y se presenta como un todo. Significa que no solo a través del aparato estatal se imparten discursos del poder, si no que en cualquier relación en las que exista una asimetría se muestra el poder.

Tomás Ibáñez, militante libertario de diferentes organizaciones anarquistas, define el poder como *“la capacidad de generar una dominación sobre un grupo social, generando relaciones asimétricas, con el fin de que sirva como mecanismo de control (...) cuando existe simetría y reciprocidad en una relación social, es porque la relación de poder dejó de existir.”*⁶

Para el filósofo Max Weber, existe una diferencia entre el poder y la dominación. *“El poder significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera sea el fundamento de esa probabilidad”*⁷. El autor mantiene que el poder tiene un fin determinado y que se ejerce contra algo específico a través de la fuerza, mientras que la dominación consiste en el control de determinadas cosas para un fin, pero sin ejercer ningún tipo de fuerza, la dominación se crea a través de la disciplina y la obediencia, y no entiende de críticas ni de resistencia. El autor considera que la dominación es una parte más específica del poder. El poder por lo tanto no entiende de oposición, ya al incluye a la fuerza en su acción, reprimiendo cualquier omisión que se interponga en su camino. Por el contrario, la dominación tiende más al control de los individuos para determinados fines, y es la que se muestra en las instituciones estatales como las escuelas o los hospitales.

La dominación, para Weber, tiene tres vías relacionadas con el medio por el que se consiguió. La dominación legal racional es aceptada por los individuos por las creencias acerca del derecho de las autoridades a imponer su voluntad. La dominación tradicional se obtiene de manera legítima, porque los dominados creen en la autoridad por su carácter moral y cotidiano, incluso por las costumbres de los pueblos. Por último, existe una autoridad carismática, que como su propio nombre indica, es legitimada por el carisma de la autoridad, su actitud y su fortaleza. Las fuerzas de seguridad del estado tienen el dominio sobre la persona por una cuestión de legalidad, sea cual sea la situación o el contexto en el que se produzcan las relaciones entre los individuos y la policía. Con carácter tradicional, el cura del pueblo solía imponer su autoridad por el simple hecho de su condición y porque la moral cristiana le otorgaba el papel de mesías con el derecho de conducir el rebaño. El ascenso de los fascismos en el siglo XX es un claro ejemplo del papel del discurso y la imagen para imponer la voluntad sobre la masa, a través de un líder carismático.

Por lo tanto, el objetivo común del poder y la dominación es imponer la voluntad propia sobre la de otros. Los fines de los que ostentan la autoridad no tienen índole económica, si no que adquieren múltiples formas, en consonancia con lo aportado por Foucault. Traspasan todas las barreras de la sociedad y se hacen patentes en cualquier relación asimétrica.

El sociólogo contemporáneo Pierre Bourdieu, ve la sociedad como un *“campo social”* que define como el *“espacio social específico”* en el que los seres humanos nos relacionamos bajo una serie de fuerzas e intercambios de capital (ya sea económico,

⁶ Ibáñez, T. (2014). Anarquismo es movimiento. Bilbao: Virus Editorial.

⁷ Weber, M. (1944). Economía y sociedad. Madrid: FCE.

cultural o simbólico). La cantidad de éste capital permite pertenecer a un campo o a otro, y esa pertenencia determina lo que considera “*habitus*”, es decir, las diferentes posturas que se interiorizan dentro de los campos, en los que nuestra conducta queda en manos de nuestra posición en el espacio social específico.

En el libro *La Nobleza del Estado*⁸, Bourdieu define poder como un campo de fuerzas y de pugnas, en el que existe una tensión constante de “lucha” entre dominantes y dominados. La acumulación de los diferentes capitales determina la pertenencia a un campo social o a otro. Por lo tanto, las personas que más capital posean impondrán su dominio a el resto de campos sociales, estableciendo el poder de manera jerárquica y clasista.

Con respecto al poder simbólico, Pierre cita: “*lo que genera el poder de las palabras y las palabras de orden, el poder de mantener el orden o de subvertirlo, es la creencia en la legitimidad de las palabras y de quien las pronuncia*”. El poder simbólico existe porque se cree en él, no tiene a nada en lo que agarrarse físicamente, no es tangible. La destrucción del poder simbólico es explicado en la película *V de Venganza* (James McTeige, 2005) en el que cita “*El edificio es un símbolo. El acto de destruirlo también. El pueblo da poder a los símbolos. Por si solo, un símbolo no significa nada, pero con bastante gente volar un edificio puede cambiar el mundo*”. La sociedad elige a quien otorga el poder para que adquiera significados. Destruir el poder de determinados símbolos significa la construcción de una libertad basada en el hombre, no en los elementos. Además, ciertos actos adquieren mayor o menos importancia mediática por la aportación de significados a determinados símbolos. Es más castigada la violencia explícita de que un cóctel molotov impacte contra la sede del partido del gobierno de turno, a la violencia ejercida por parte del poder en la que cerca de 40.000 personas no tienen un hogar en España o que 2,2 millones de españoles han tenido que viajar fuera del país en búsqueda de oportunidades.

En resumen, Bourdieu habla de las diferentes clases sociales que se estructuran por la cantidad de capital que se posea. Es decir, que las clases dominantes serán las que tengan los medios, y los dominados serán los trabajadores. Dentro de cada clase social, cada persona tiene una misión que realizar, lo que él considera “*habitus*”. Y al igual que el poder económico y cultural es algo demostrable, donde la tenencia de alguno determina la situación, el poder simbólico sin embargo es una actitud ficticia que implica la posesión o ausencia de poder. En *Arte contra las élites*⁹, Josep Renau nos habla de los conceptos arte y poder. Quien posee el capital, es a su vez quien posee el Arte, al mismo tiempo que posee el poder. La tenencia de los medios de producción hace que los artistas necesiten de los mecenas para la producción de sus productos culturales que son un discurso del poder en sí mismo. La generación de cultura de masas está respaldada directamente por el poder. Los artistas por lo tanto se transforman en simples instrumentos de las autoridades, con el fin concreto de trasladar los significados de la masa dominante. El movimiento de las vanguardias artísticas queda eclipsado entre el arte para las masas, matando consigo los movimientos revolucionarios artísticos.

⁸ Bourdieu, P. (2013). *La nobleza del estado*. México: Siglo veintiuno editores.

⁹ Renau, J.. (2002). *Arte contra las élites*. Madrid: Editorial Debate.

En *Dios y Estado*¹⁰, obra de Bakunin, argumenta que la naturaleza del poder está “la imposibilidad de soportar un superior o un igual, pues el poder no tiene otro objeto que la dominación, y la dominación no es real más que cuando le está sometido todo lo que la obstaculiza; ningún poder tolera otro más que cuando está obligado a ello, es decir, cuando se siente impotente para destruirlo o derribarlo”. Esto quiere decir que existe una pugna constante por hacerse con el poder y que las diferentes instituciones que poseen el poder están en guerra, porque la coexistencia de dos fuerzas que poseen poder es inviable. La única solución de que otra fuerza que posee poder no te subordine es a través de su destrucción. Cuando las fuerzas del poder chocan, se produce un empoderamiento por parte de una de las fuerzas, con el fin de conseguir la subordinación de la otra.

“Cuando el poder se acerca al deseo, cuando el deseo se acerca al poder, olvidémoslos” cita Baudrillard en *Olvidando a Foucault*¹¹. Por lo tanto, el poder debe ser ejercido y no tomado. La lucha por el poder debe ser suprimida, ya que el deseo del poder aniquila la capacidad del individuo. Tomar el poder es la negación misma del ser dentro de una sociedad, porque rompe el equilibrio de igualdades.

John Holloway en su libro *Cambiar el mundo sin tomar el poder*¹², argumenta lo que el mismo título cita. No hace falta tomar el poder, si no crear nuestra propias estructuras y formas de hacer las cosas con los conocimientos que poseemos. No hace falta tener el poder si no salirse del yugo del poder para crear nuestras propias interrelaciones. Formula dos definiciones del poder, una como poder social (el poder-hacer/poder-crear) y otra como poder para dominar (poder instrumental del capital). El poder social se basa en la capacidad de creación y de acción directa sobre los opresores de la libertad. Nos proporciona la capacidad de autodeterminación y a la transformación constante del ser como especie que va evolucionando y recreándose. Por lo tanto, si poseemos el poder social estaremos influenciando en nuestro entorno, es decir, produciremos acción social. Tenemos la capacidad para la creación de una sociedad en la que no exista el poder para dominar. No es más que el planteamiento de dos caminos, el que te da la capacidad de elegir en tu vida o el de la subordinación al poder y que éste elija por ti. Vivir o que vivan por ti. Crear tu propia realidad o vivir una realidad ajena.

En el libro *Comunicación y poder*¹³ de Manuel Castells, el autor define poder como “el proceso fundamental de la sociedad, puesto que ésta se define en torno a valores e instituciones, y lo que se valora e institucionaliza está definido por relaciones de poder.”. Esto quiere decir que la sociedad se define a través de las relaciones de poder, lo que significaría que una relación simétrica entre individuos sería la aniquilación del poder. Considera que los actores sociales influyen de manera desequilibrada en las decisiones de otros actores sociales, porque se favorece la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder. Dicho de otra manera, al poder no le importa lo que pienses si eres su subordinado. En relación con la actualidad, cuando el pueblo griego votó no a seguir dependiendo de la Unión Europea y en el parlamento europeo se tomó una decisión ajena al sentir del pueblo, se hace patente las flaquezas de la democracia. No importa lo que el pueblo diga, si va en contra de mis propios intereses como estado-nación.

¹⁰ Bakunin, M. . (2000). Dios y el Estado. Madrid: Proyecto Espartaco.

¹¹ Baudrillard, J. (1986). Olvidar a Foucault. Valencia: Pre-Textos.

¹² Holloway, J. . (2005). Cambiar el mundo sin tomar el poder. Valencia: Melvin.

¹³ Castells, J. . (2009). Comunicación y poder. Madrid: Alianza Editorial.

Para Castells, el poder se ejerce a través de la coacción, considerada como la posibilidad de ejercer el poder y a través de la construcción de significados a partir de los discursos. Un discurso del poder necesita de estos significados porque por sí solo no significarían nada. Las relaciones de poder están marcadas por la dominación a través de las instituciones estatales, que generan el abuso de poder hacia el resto de actores sociales. Por lo tanto, las instituciones ejercen el poder y lo trasladan a la sociedad a través de los discursos.

La idea del poder popular, concepto que se viene desarrollando desde principios de siglo en diferentes movimientos anarquistas latinoamericanos, consiste en el “empoderamiento”. Su funcionamiento se basa en la lucha por la recuperación de los poderes que todos tenemos pero que nos han sido robados a través de la concienciación de que necesitamos un ente que domine nuestros poderes. Es una lucha de luchas, se establecen objetivos y a medida que se van consiguiendo, el pueblo va generando “poder popular”. El empoderamiento del colectivo le dota de fuerza con la que poder luchar contra los sistemas dominantes. Se entiende por lucha social las manifestaciones que se realizan por un bien común y multitudinario (por ejemplo, la lucha por los derechos de las comarcas mineras del norte de León). Además, es un proceso acumulativo, ya que cada victoria en cada lucha social o alternativa propuesta camina hacia un objetivo final.

El poder popular para Marcelo Colussi, es el poder que emana directamente del pueblo, pero lo diferencia del simbolismo democrático en el que cada cierto tiempo se cumple el rito de elegir a un representante de la voluntad popular. Para él, el poder popular es el ejercicio efectivo, a través de la organización y la participación real, de la amplia mayoría de un pueblo en la decisión de los asuntos básicos que le conciernen. Va más allá de problemas puntuales, y lo considera la democracia real, directa efectiva, participativa del pueblo soberano.

Roso Grimau, introduce el término de “soberanía” en cuanto al “poder legítimo que tenemos para poseer pleno derecho de nuestros dominios y que ejercemos como personas, colectivos, pueblos, gobiernos...”. Esto quiere decir, el derecho que tenemos para decidir sobre nosotros mismos. Por lo tanto, cada pueblo tiene el derecho soberano de decidir sobre sus cuestiones fundamentales: el derecho a la autodeterminación (concepto de la Revolución Francesa).

El poder popular se plantea desde el pueblo y para pueblo, es afrontar los problemas directamente sin intermediarios, con el fin de que el poder es colectivo, se busca el bien comunitario. Es el derecho que reside dentro de las comunidades de aplicar el poder para sus necesidades.

Las comunidades zapatistas de México llamadas Caracoles Zapatistas, son un ejemplo de la aplicación del poder sin asimetría. El concepto del poder no se construye bajo un Estado meramente visible, y ni que decir tiene bajo una forma de dominación. En vez de delegar el poder en una sola figura (como ocurre en la democracia), el poder es repartido por todos y cada uno de los miembros de la comunidad, con la capacidad de influir en las decisiones que se toman dentro de comunidad. Por lo tanto, el empoderamiento de la comunidad y la participación real, hacen que los Caracoles funcionen como pueblos-gobierno.

Se trata de un poder social revolucionario, que les libera de toda violencia legítima y que les permite emanciparse del dominio del poder. Debido a que el pueblo se convierte en un todo que emancipa el poder, la comunidad es gobierno a su vez, cumpliendo la premisa de que quien manda es el pueblo y es el gobierno quien debe obedecer. La unidad popular genera las directrices que seguir, incluso la manera de actuar de esta manera y no de otra ha sido aceptada por toda la comunidad a través de un proceso de consulta y consenso. Las comunidades eligen a una serie de delegados (que no representantes) que simbolizan a las comunidades, y se denomina “mandar obedeciendo” por el hecho de que hay que obedecer al pueblo en sus decisiones para tomarlas. Los Caracoles Zapatistas son un ejemplo de que no hace falta tomar el poder para cambiar el rumbo, sino que una organización alternativa y eficiente es suficiente.

Llegados a éste punto, estamos en disposición de proponer una definición aproximada a la idea de poder. Es la relación asimétrica entre los opresores y los oprimidos, para general un control sobre la masa con el fin de manipularla hacia unos fines concretos. Por lo tanto, el poder se entiende como una acción social, porque incluye a más de un agente social. El poder impone su voluntad a los individuos de la masa. El poder no encontraría una figura como tal, ya que está en toda las escalas de las relaciones sociales, pero si sería visible sus efectos en el ente dominado. La toma de poder por lo tanto no existe, si no que es el poder al que toma a las personas como rehenes, es decir, impone su voluntad sobre las personas. Además, el sistema que impone el poder se perfila como multidisciplinar, ya que actúa en diferentes campos de la cultura y de la expresión social. Nos encontramos en una situación en la que todo esta regido por el yugo del poder, no hay nada que escape a su control, y la calidad e igualdad de las relaciones y discursos sociales se medirán dependiendo del escalón desde el que te sitúes.

5.2 Las necesidades humanas y el nacimiento del poder

Las necesidades humanas ligada al espíritu no nos llevan a requerir el poder para sentirnos realizados, si no que son las necesidades creadas por el materialismo y que giran alrededor de él son las que nos hacen creer que necesitamos el poder. La acumulación de capital, los deseos de excesos y cantidad, las “necesidades infinitas” inventadas por el discurso de la publicidad, son una muestra de ello. El ser humano con su condición de animal social, desarrollará unas cualidades u otras para adaptarse a las necesidades que le vayan surgiendo, pero no existe de manera intrínseca, tampoco a nivel psicológico, la necesidad de tener el poder. Está claro que si una persona tiene el don de la palabra, será el encargado de hablar dentro del grupo; si a otra se le da bien entender a las personas, será el consejero (hoy psicólogo); y si otro tiene la capacidad de guiar, será el líder del grupo pero no la persona dominante. Es una falacia creer que dentro de nuestro espíritu existe la necesidad de ejercer el poder. Nuestra posición en éste mundo debería establecerse dependiendo de las capacidades de cada individuo, y no su condición social. Es evidente que en la época europeísta en la que vivimos, el “líder de la nación” deberá tener, al menos, la capacidad de manejarse en los diferentes idiomas, ya que el papel de la comunicación tendrá mucho peso.

Según el economista chileno Manfred Max-Neef en su libro *Desarrollo a escala*

*humana*¹⁴, el mejor proceso de desarrollo humano es el crecimiento cualitativo de las personas, que hace que la calidad de vida aumente, al contrario de los postulados tradicionales que se guían a través del crecimiento cuantitativo de los objetos. Max-Neef cree que las necesidades son independientes del nivel cultural y del momento histórico, lo que cambian son los medios para cubrirlas. Dicho de otro modo, la necesidad de alimentarse ha sido vital sea cual sea el momento histórico y el nivel cultural. Cuando las primeras comunidades humanas se asentaron dando paso al sedentarismo, comenzaron a realizar los huertos de cultivo, sin ningún tipo de fertilizante ni de herramientas con las que labrar la tierra. Hoy en día, pequeñas avionetas vierten pesticidas en los grandes latifundios para conseguir los alimentos, una desbrozadora elimina las malas hierbas por ti y en muchas de las recogidas no hace falta la presencia humana más que para tripular un tractor. Tanto crecimiento tecnológico nos lleva a un decrecimiento de la calidad de los productos, de vida humana y del planeta tierra. Las necesidades de alimentación siguen estando presentes lo único que cambian son los medios para obtenerlas. Como bien dice el libro, debemos desarrollarnos a escala humana y no a escala material.

Neef desarrolla una matriz de necesidades y satisfactores como herramienta para guiarnos hacia un desarrollo a escala humana. Clasifica las necesidades de orden existencial: ser, tener, hacer y estar; y las de carácter axiológico, es decir, el valor de las cosas: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad.

Como se puede observar en la matriz, las necesidades no se miden en dependencia a los objetos. Si necesito tener alimentación, no necesito tener determinado producto. El medio por el que consiga puede ser trabajando en mi huerto o yendo al supermercado, pero no va implícita la necesidad del consumo entendido según los valores del sistema capitalista. La necesidad de estar relacionada con el entendimiento, en tanto en cuanto a nuestra interacción formativa en las universidades hace que desarrolle intelectualmente ciertas capacidades relacionadas, por ejemplo, con la arquitectura. Esto no significa que sea arquitecto, si no que aprendo como hacer casas.

Me remito a la cita de Jaque Fresco en una conferencia en Londres en el 2009: *“La educación actual, esa es pura propaganda. Condicionan a un hombre a ser un ingeniero, a otro un químico, a otro un físico y luego van a la guerra[...]. Si fueran científicos, verdaderos científicos, se preguntarían “¿porqué hay guerras? ¿porqué se matan los unos a los otros? ¿qué es un asesino? ¿qué los hace ser de esa manera? No harían eso.”* La educación se basa en el ser y no en el hacer. En el condicionante que nos permite ser profesor universitario, la etiqueta, y no ejercer nuestro trabajo, es decir, hacerlo de la mejor manera. El poder basa su sistema de relaciones en eso, en crear seres: bomberos, jardineros u holgazanes. La creación de estereotipos sociales.

Según Max-Neef, el mejor desarrollo al que podemos aspirar será el desarrollo de países y culturas capaces de ser coherentes consigo mismas. La falta de coherencia con nosotros mismos está llevando a situaciones abocadas a la destrucción del planeta por la avaricia y la falta de consciencia. Un desarrollo humano consciente tendría como resultado un desarrollo social sano. En nuestra mano está la capacidad de iniciar un decrecimiento a escala global, prescindiendo de todas las necesidades materiales creadas.

¹⁴ Max-Neef, M. (1993). Desarrollo a escala humana. Montevideo.: Editorial Normad-Comunidad.

Max-Neef afirma que las claves para el desarrollo a escala humana son la participación colectiva y multidisciplinar para así satisfacer las necesidades reales de las personas, la autodependencia para impulsar el proceso de desarrollo del espíritu y la construcción de relaciones simétricas e interdependientes entre seres humanos, naturaleza y tecnología. Es un discurso muy relacionado a fin de cuentas con el poder popular, basándonos en la participación del colectivo para cubrir sus necesidades reales. Realmente no necesitamos de nada ni nadie para desarrollarnos intrínsecamente como personas, por lo que esa dependencia no crea relaciones que puedan llevar a la desigualdad. Esto produce relaciones simétricas con el entorno, los avances y el ser humano.

Por lo tanto, cabe afirmar que, según las necesidades de Max-Neef, el poder se ejercerá de manera soberana, en tanto en cuanto, somos los dueños de nuestras vidas. Insistir en la idea de que no dependemos de nadie, es afirmar que el derecho a la autodeterminación es necesario. El poder no existe como necesidad humana, es producto del desequilibrio de las relaciones sociales. Es necesario abolir el poder y su abuso, para que el ser humano pueda desarrollarse plenamente.

La teoría de las necesidades de McClelland, psicólogo americano especializado en el comportamiento humano, defiende que la motivación del ser viene determinada por los logros, el poder y la afiliación. Pero estas motivaciones son puramente extrínsecas, ya que no tienen nada que ver con la condición humana. Son ajenas al ser, no tienen que ver con su autoafirmación. La necesidad de logro busca tareas difíciles, donde obtener el éxito es la motivación que retroalimenta el proceso de consecución. Las necesidades de afiliación, son de cara a la galería. Consisten en el deseo de gustar y ser apreciado por los demás, que viene provocado por la falta de autoestima de uno mismo, se busca la satisfacción en los ojos de los demás, rompiendo así dependencia. La necesidad de poder, que realmente es la que nos interesa, busca dirigir a las personas e influenciarlas, robándoles el papel de la autodeterminación, busca la competencia en vez de la cooperación, lo que hace que se establezcan relaciones asimétricas, la influencia y el control sobre los demás. Por lo tanto, busca imponer la voluntad personal al resto de personas generando desigualdades. Establece la lucha por el poder, en vez de la cooperación y el trabajo mutuo para conseguir un determinado fin.

La falta de conocimiento sobre nosotros mismos hace que busquemos satisfacer nuestras necesidades básicas en aspectos externos, cuando la verdadera lucha está dentro de cada ser. Necesitamos desarrollarnos como personas para poder desarrollarnos socialmente. Establecer que el poder es una necesidad, significa una imposición sobre el resto de seres humanos, a la vez que nos regirnos en conceptos de materialismo y de competitividad, construyendo una visión en la que las personas estamos coaccionadas por el capitalismo.

La pirámide de necesidades de Abraham Maslow, conocida porque tradicionalmente es la que nos imparten en las escuelas, estudia las necesidades humanas de manera jerárquica. Considera que las necesidades son infinitas por lo que se crea una corriente dinámica en la que la satisfacción de una necesidad nos lleva a querer cumplir la siguiente. Conforme los individuos van satisfaciendo sus necesidades, van subiendo de escala social. Es decir, necesitamos satisfacer el escalón anterior de la pirámide para poder cubrir el siguiente nivel.

La pirámide se divide en necesidades básicas, que son las fisiológicas para poder sobrevivir; de seguridad y protección; de afiliación social, relacionadas con nuestra naturaleza social; de estima y reconocimiento y la autorrealización, entendida ésta como la motivación vital de “necesitar ser”.

Desde un primer momento Abraham Maslow nos habla de jerarquías, lo que supone que las relaciones de poder son evidentes: Si se estructura la sociedad a través de escalas sociales, esto supone la creación de relaciones de poder desiguales entre dominantes y dominados, porque las personas que estén un peldaño más arriba de la pirámide dependerán de los de abajo para satisfacer sus necesidades. La forma de pirámide conlleva una desigualdad, ya que muy pocas personas podrán alcanzar la cima, lo que crea desigualdad de oportunidades. Además, nos habla de que las necesidades humanas son infinitas, lo que rompe con el desarrollo a escala humana aportado por Max-Neef, anteponiendo el poder del hombre a la capacidad de la tierra de abastecer sus necesidades. El desarrollo insostenible de la humanidad nos lleva al abuso de poder por parte de los seres humanos, rompiendo la armonía con el sustento de la vida, es decir, con el planeta tierra. Maslow no solo crea desigualdades sociales, si no desigualdad con nuestro contexto, un abuso de poder sobre la explotación de los recursos naturales que llevará consigo a la barbarie de la humanidad.

El poder por lo tanto es opuesto al individuo. No existe en su naturaleza la necesidad de ejercer el poder sobre el resto, esto quiere decir, que el ser humano, en su calidad de autodependencia, autodeterminación y animal social, es opuesto al poder como opresor de la libertad. Las necesidades humanas nos demuestran que el poder es algo creado, puesto que nace en la búsqueda por satisfacer deseos extrínsecos al ser humano. La creación del poder, de la mano del sistema capitalista, nos lleva a la eliminación de las libertades humanas.

No existe ninguna fuerza ajena al ser humano, por lo que ha sido el individuo en su abuso de poder, el que ha creado las múltiples formas de dominio a lo largo de la historia. El marxismo explica que la precariedad económica provoca una división de la sociedad en diferentes clases, de las cuales una torna como dominante por la posesión de los medios con respecto a las otras. Esto hace que la relación entre los individuos se convierta en asimétrica.

La corriente filosófica y política del contractualismo nos explica el cambio de pensamiento producido en el siglo XVII. Hasta ese momento, la explicación que justificaba la tenencia de poder era que su procedencia era natural o divina. Las personas se convertían en reyes por gracia de Dios, y la condición de esclavos venía en la naturaleza del ser humano. La definición de contractualismo es el contrato social que se hizo entre humanos en el que se restaba libertad individual con el fin de establecer una serie de normas y supuestos beneficios para el grupo social. Explica el paso de la libertad individual a la vida en sociedad.

Thomas Hobbes, en su obra maestra *Leviatán*¹⁵, introduce el término de estado de naturaleza. Explica que antes del contrato social que se estableció entre los individuos, los humanos estaban en una guerra constante por la falta de reglas, que definió con la expresión en latín de “homo homini lupus”, o lo que es lo mismo, “el hombre es un lobo para el hombre”. Cree que al no existir la ley, no existía lo justo o lo

¹⁵ Hobbes, T.. (1980). *Leviatán*. México: FCE.

injusto, por lo que todos querían todo y esto suponía un caos constante. Este estado lleva a la decisión de firmar un acuerdo, un pacto entre los hombres, en el que el poder es otorgado, de manera irrevocable, a una persona para que imponga su voluntad sobre el resto de personas a las que considera egoístas. Hobbes da por construida la sociedad y la fuerza del poder por parte del rey, que podrá instaurar el terror en caso de que exista una revuelta.

Ésta teoría se basa en que los hombres no pueden sobrevivir sin una serie de leyes, las cuales hacen legítima la figura del poder. Una falacia en toda regla, ya que no necesitamos la autoridad de nadie para poder sobrevivir, somos autosuficientes por nosotros mismos. Un ejemplo a gran escala sería el Territorio Libre o Majnovia, región del sureste Ucraniano, que vivió sin la autoridad del estado y sus leyes entre 1919 y 1921 hasta ser aplastada por el canibalismo de poder de la URSS. Tras una asamblea participativa, se firmó “el campanazo” que negaba la existencia de partidos políticos, abolía la autoridad del estado, el poder pasaba directamente a ser popular sin una transición de “dictadura del proletariado” marxista, y la autogestión de los colectivos de campesinos. Es el ejemplo perfecto de que el ser humano puede subsistir sin la necesidad de poder, a través de la cooperación y la ayuda mutua de los pueblos, funcionando de una manera asamblearia en la toma de decisiones, donde todos somos iguales.

Como hemos visto anteriormente, la necesidad de poder no existe, por lo que las situaciones de lucha por el poder no existen. Los convencionalismos y el entendimiento entre las personas, llevaron a la sociedad a firmar un pacto social. Jean-Jacques Rousseau, en su obra *El contrato social*¹⁶, rescata las ideas de Hobbes pero les da un giro radical. En el estado de naturaleza de Rousseau, los individuos viven en libertad e igualdad entre seres, lejos de la guerra que suponía Hobbes. La aparición de las sociedades, hace que los individuos rechacen de manera altruista una serie de libertades individuales con el fin de crear una voluntad general que sea acorde con el pensamiento de la masa. Dicho de otro modo, funcionar de una manera asamblearia y de democracia directa, creando poder popular con fin de alcanzar las necesidades reales de la población. La sociedad quedaría constituida tras la firma simbólica de éste contrato social.

La creación de las sociedades lleva consigo a la creación del poder. El individuo como ser independiente y altamente diferenciado del resto de seres, sigue sus propios instintos. Pero en el momento en el que las sociedades comienzan a crearse hace también que se creen otros códigos como el lenguaje, la conducta, la moral, la ética... y el cumplimiento de este “contrato social” ya tiene cómo carácter el poder. Las diferencias de pensamiento dentro de una sociedad que busca el consenso alrededor de ideas judiciales, lleva a la desigualdad y a la asimetría entre los seres. Por lo tanto, el poder es creado en el momento en el que el hombre pasa de ése estado de individualismo a la vida en sociedad. Es importante recalcar que no significa que las sociedades no funcionen. Es en el momento en el que la justicia se empodera, cuando la relación de poder se hace desigual. Juzgar lo que está bien o lo que está mal, la creación de la ética y la moral, el intentar imponer una idea general entorno a la igualdad, hace que la desigualdad se oficialice. No hace falta hacer una generalización para justificar las acciones. Por poner un ejemplo, en el momento en el que se consideró que el robo no era éticamente correcto, todos los hurtos eran considerados como malos. Pero

¹⁶ Rousseau, JJ. (2004). *El contrato social*. Barcelona: Istmo.

determinadas situaciones justificables. No tiene punto de comparación robar por necesidad a una multinacional, que genera beneficios estratosféricos a consecuencia de la explotación de niños, que trabajan en fábricas deslocalizadas donde el salario, el precio del suelo y los impuestos son insultantes; que robar a un pequeño comercio o una persona particular. Esa desigualdad previa de los grandes gigantes comerciales, el canibalismo que destroza la calidez humana y devora recursos naturales, hace que la justificación de un robo por necesidad sea instantánea. Por lo tanto, el error no son las sociedades si no la creación de normas sociales universales.

5. Las relaciones de poder:

Para explicar las relaciones de poder acudiremos al texto que Michael Foucault publicó en la Revista Concordia en el año 1984.

“Cuando se habla de poder, la gente piensa inmediatamente en una estructura política, en un gobierno, en una clase social dominante, en el señor frente al esclavo, etc. Pero no es en absoluto en esto en lo que yo pienso cuando hablo de relaciones de poder. Me refiero a que en las relaciones humanas, sean cuales sean –ya se trate de una comunicación verbal (...), o de relaciones amorosas, institucionales o económicas- el poder está siempre presente: me refiero a cualquier tipo de relación en la que uno intenta dirigir la conducta del otro. Estas relaciones son por tanto relaciones que se pueden encontrar en situaciones distintas y bajo diferentes formas; estas relaciones de poder son relaciones móviles, es decir, pueden modificarse, no están determinadas de una vez por todas.(...) Las relaciones de poder son por tanto móviles, reversibles, inestables. (...) No obstante hay que señalar que existen efectivamente estados de dominación (...) cuando existe dominación, las relaciones de poder “en lugar de ser inestables y permitir a los diferentes participantes una estrategia que las modifique, se encuentran bloqueadas y fijadas. Cuando un individuo o un grupo social consigue bloquear un campo de relaciones de poder haciendo de estas relaciones algo inmóvil y fijo, impidiendo la mínima reversibilidad de movimientos –mediante instrumentos que pueden ser tanto económicos como políticos o militares-, nos encontramos ante lo que podemos denominar un estado de dominación” (FOUCAULT, 1984: 96-116)

Las relaciones de poder por lo tanto son cualquiera de las relaciones en la que una persona intenta imponer su voluntad sobre otra, intentando dirigir la conducta del otro. No solo nos referimos a las relaciones en las que tiene que ver la política, si no, como venimos diciendo, el poder escapa de cualquier muro y se establece en toda la sociedad. Como dice el texto, son relaciones móviles, inestables, sujetas a modificación, en el sentido en el que no se establecen como algo perenne, estas relaciones de poder pueden ir cambiando a cualquier ritmo. En una conversación entre dos personas puede haber una relación de dominación por parte de uno de los interlocutores, pero que puede cambiar el poder a su semejante en el momento en que impone su voluntad.

En el momento en el que las relaciones de poder son bloqueadas, persistentes y fijas, nos encontramos ante el estado de dominación donde la imposición de las ideas, de las normas y de las creencias se convierte en algo natural. Cuando pasamos de ser libres a ser súbditos del sistema imperante, estamos influidos bajo el estado de dominación. La constitución es la legitimación del estado de dominación. Quieras o no, la hayas elegido o no, el sistema de leyes, normas y creencias del organismo estatal, es decir, la herramienta del estado de dominación, hace que pasemos de una condición de ciudadanos a la de súbditos. La farsa de la democracia, en la que supuestamente podemos elegir, es el reflejo de que somos subordinados del estado de dominación.

Susan George visualiza el poder como un conjunto de cuatro esferas concéntricas. En el exterior de todas ellas, se encuentran las finanzas, que sería el poder que tienen las grandes corporaciones sobre el resto de esfera. Es producto del neoliberalismo, del que ya hablaremos más adelante, en el que se imponen las necesidades empresariales por encima de todo. La siguiente esfera en sentido

decreciente estaría ocupada por el poder económico, que es dominado por las finanzas, y que establece los contratos y los intercambios, los flujos de capitales. La tercera esfera sería la sociedad, que es dominada por las finanzas y la economía. La sociedad es consecuencia de una mala gestión de las primeras esferas, su corrupción y su mala praxis es producto de que los intereses económicos y financieros están por encima de los intereses de las personas y sus necesidades. Las personas que componen la sociedad están destinadas a trabajar para producir y consumir para mantener el sistema. La esfera más pequeña es la biosfera, que se encuentra dominada por las finanzas, la economía y la sociedad. Su función es extraer de ella las materias primas y depositar los residuos que generamos. Por poner un ejemplo, el poder de las finanzas en su afán de producir y producir, imponen que la explotación de recursos está por encima de cualquier concepto, por lo que los intereses de las empresas privadas productoras de aceite de palma decidirán que es necesario explotar el Amazonas, el pulmón del mundo. El poder económico impondrá valores como la globalización. No importa que la selva amazónica esté a miles de kilómetros de nuestra fábrica, porque construiremos una a los pies, devaluando los precios y ahorrándonos salarios. El poder económico se encargará de crear necesidades ficticias para que la sociedad necesite comerse una bolsa de patatas fritas. El poder de la sociedad, se encuentra totalmente coartado por la esfera de las finanzas y la económica. Se encontrará organizado de manera que un porcentaje de la población trabajará para deforestar la selva, otro tanto trabajará en condiciones de semi esclavitud para obtener un salario. Trabajaremos para consumir los productos que nos ofrecen. En consecuencia de todo esto, la biosfera está siendo sangrada. Su explotación traspasa los límites de la consciencia humana, siendo el centro de una diana que lleva a la destrucción del planeta.

El objetivo que propone Susan George es el de dar la vuelta a la tortilla. Las relaciones de poder deben de cambiar, y para ello, el orden de las esferas debe invertirse. Para ello se ha de tener en cuenta en primer lugar al planeta tierra, a la biosfera en todo su conjunto, realizando un decrecimiento para llegar a una situación en el que el medioambiente se recupere de la explotación salvaje a la que ha llegado. La segunda esfera, la sociedad, se organizará a través de una democracia real y directa, donde se tendrá en cuenta las necesidades del planeta y su respeto. La economía ocupará el papel de organización de la sociedad para lograr la autosuficiencia plena del ser, perderá la idea del capitalismo salvaje, y llevará a la práctica el decrecimiento, donde la explotación sea solo para las necesidades reales y vitales, no para el abuso de poder. La esfera financiera simplemente será una herramienta de la económica, que indicará como establecer relaciones dentro de la economía. Las relaciones de poder deben cambiar.

5.1 Surrealismo, Mayo del 68, Marcuse y el poder.

Siento la necesidad de hacer referencia al poder a través del texto¹⁷ de Nair Felis Rodríguez, en el que se relacionan los conceptos de poder, surrealismo, el filósofo Marcuse y el mayo francés.

Herbert Marcuse hace hincapié en la idea de que la revolución ha de ser no sólo política y social, si no que tiene el deber de ser integral, que incluya a la estética y la moral del individuo. Exigía una libertad social e individual, rompiendo con el poder

¹⁷ Rodríguez, N.. (2009). La imaginación al poder. Junio, 15, 2015, de Redacción Popular Sitio web: www.redaccionpopular.com/articulo/la-imaginacion-al-poder-surrealismo-marcuse-y-el-mayo-frances

burgués imperante. El mayo francés fue prueba de ello, un terreno donde se mezclaron las ideas de Marx y Engels, sobre materialismo dialéctico (considera que no existe más realidad que la materia dinámica, con su propio movimiento, en una lucha constante entre contrarios que crean la esencia de la realidad. Propone una interpretación de la realidad concebida como un proceso material en el que se suceden infinidad de fenómenos. Es opuesta al idealismo, donde el movimiento va de las ideas a las cosas) y las ideas de Freud sobre psicoanálisis (enfocado éste como el método psicoanalítico de investigación que analiza los fenómenos culturales y el comportamiento del ser humano); todo ello desde la visión del ideal surrealista. Por lo tanto, el fenómeno del mayo del 68 surgido en Francia, fue un cóctel de ideas materialistas y psicoanalistas desde una visión surrealista.

En 1924, André Breton, precursor de la corriente surrealista, escribe el *Primer manifiesto surrealista*¹⁸, en el que define el surrealismo como un automatismo psíquico puro por el cual se expresa el funcionamiento real del pensamiento sin que la razón intervenga. Es una forma de ver pensar y sentir la vida, en el que el libre pensamiento es el principal protagonista.

Por su parte, el filósofo alemán Hebert Marcuse desarrolló la idea de que el Ser Humano, debido a la introducción de la razón en sus vidas, reprime sus instintos, por lo que la persecución del placer y su situación en la realidad, hace que estos dos términos se conviertan en antagónicos. Defendía, por encima de todo, la idea de libertad del individuo oponiéndose a cualquier sistema deshumanizador y alienante, que les convierta presos de sus instintos.

La influencia del surrealismo en la filosofía de Marcuse es notable. La fe en el humor, en la creatividad personal, en las pulsiones reprimidas del inconsciente se hacen latentes en la teoría de Marcuse. Hans Bellmer, actuar "*como si lo ilógico fuera un tónico, como si la risa estuviese permitida al pensamiento, como si el error fuese un camino y el azar una prueba de eternidad*".

Marcuse considera que la estructura lingüística es una manera de alienar al ser, ya que se pierde el automatismo psíquico del que presumían los surrealistas. Quiere decir con esto, que la creación de símbolos por parte de la sociedad a través del consenso nos ha llevado a la privación total de los impulsos psíquicos del individuo. La creación de las normas y las leyes imponen su poder sobre los individuos. La necesidad de una libertad total del espíritu lleva a la subversión contra el poder establecido. Para los surrealistas, se llega a esta libertad total a través de la imaginación y la fluidez de inconsciente humano. Es necesario pues el surgimiento de una nueva sensibilidad dentro del nuevo hombre.

Uno de los valores que se buscaba ganar en la lucha del mayo francés era el derecho a un discurso simétrico del poder, donde todos los individuos gozáramos desde los mismos privilegios, independientemente de nuestra situación. Más inconsciente, más automático, rompiendo con los pilares del poder impuesto, con la razón que nos hace establecer patrones sobre lo socialmente lógico. Marcuse en *El hombre unidimensional*¹⁹ considera que la comunicación genera la realidad, por lo que el cambio ha de estructurarse a través del discurso. Es decir, los patrones que utilizemos para

¹⁸ Breton, A. . (2001). Manifiestos del surrealismo. Buenos Aires: Editorial Argonauta.

¹⁹ Marcuse, H.. (1993). El hombre unidimensional.. Barcelona: Planeta de Agostini S.A..

comunicarnos son los que generan la realidad, por lo que un cambio en el discurso significa un cambio en la sociedad.

Para Marcuse, el sujeto unidimensional dentro de la sociedad moderna “*es víctima de su propia impotencia y de la opresión continua de un método de dominación demasiado complicado*”. Quiere decir con esto que la sociedad moderna está capacitada para asimilar cualquier oposición que surja desde dentro de la misma. La creación del supuesto estado de bienestar ha hecho que el proletariado mejore su calidad de vida, y olvide su alienación a la producción, lo que causa que su espíritu revolucionario se halla exterminado. El tejido social es tan complejo que cualquier amago de revolución es acallado, porque la dominación está establecida de manera fuerte y férrea.

Las necesidades del hombre para Marcuse son ficticias, solo existen determinadas pulsiones vitales para sobrevivir, el resto son creadas fruto del sistema de producción capitalista y la industrialización moderna. Propone una división de las mismas en reales, que provienen directamente de la naturaleza del individuo, que estarían directamente relacionadas con las de Max-Neef; y las necesidades ficticias, que provienen de la conciencia alienada y son producidas por la sociedad industrial, por el materialismo. El problema radica en que la conciencia de los individuos está totalmente alienada, por lo que el hombre no es capaz de distinguir cuales son las necesidades reales y cuáles son las ficticias. Existe pues una incertidumbre, un estado de confusión, que impide discernir al individuo.

Tanto el surrealismo como las teorías de Marcuse abogan por la creación de un nuevo hombre con una renovada visión del mundo, una visión que le permita la libertad total de su ser. Y para llegar a este hombre, se debe realizar un cambio a nivel interior para que su repercusión sea el cambio estructural social dominante. No existen los cambios parciales, solo se entienden los totales, que vayan desde lo político a lo moral. Para escapar de ésta alienación, se debe fluir desde el pensamiento inconsciente para acabar con el poder, acabando con las formas del poder capitalista.

En el imaginario surrealista, el concepto de la locura y de la imaginación está íntimamente ligado. Breton expresó que los locos son víctimas de su imaginación, y que la locura es la revelación del subconsciente para que éste funcione libremente. Deshacernos de las cadenas de la opresión, romper con el vínculo del poder, supondría para los surrealistas agarrarse a la imaginación, que consideran que es lo único que aún no ha sido alienado y, por lo tanto, la única herramienta para liberar el espíritu. LVT, en su película “Los Idiotas” habla de liberar al idiota interior que llevamos dentro para rescatar definitivamente a la persona. Liberarnos de los miedos, los prejuicios y los temores con el fin de revelarnos contra ésta sociedad decadente, hipócrita y que se suicida lentamente a cada paso que da.

La lucha contra el poder en el mayo francés se “rebeldiza” a través de que la imaginación siempre dice la verdad, al igual que el inconsciente, y el fin último de éste es la libertad del individuo en contra de toda opresión política social, de cualquier manifestación del poder ya sea a través del lenguaje o a través de los discursos del poder. Por eso dicen que los niños y los locos dicen la verdad, porque no han sido coartados de su inconsciente, porque funcionan a través de patrones de pensamiento del inconsciente, sin pasar los filtros que la razón nos impone. Funcionan a través de automatismos, no de reconstrucciones de pensamiento. Dicen lo primero que se les pasa

por la cabeza.

“La imaginación al poder”. Devolverle el poder a la imaginación para poder retomar el poder de nosotros mismos y desprendernos de las cadenas de la dominación. Ésta frase de André Breton fue el lema estandarte de la revolución del mayo del 68. La imaginación es lo único que permite conocer lo que podemos llegar a ser, y por lo tanto, examinar cuáles son nuestras necesidades reales. Desde luego, ser subordinado no es producto de la imaginación.

6. El discurso del poder:

El poder se materializa en diferentes discursos con el fin de llegar a su público objetivo. Un discurso de poder tendrá unas particulares características de imposición y dominación sobre la personas que son receptoras del mismo.

6.1 Discurso y poder

"La amenaza más seria para nuestra democracia —afirma—, no es la existencia de los Estados totalitarios extranjeros. Es la existencia en nuestras propias actitudes personales y en nuestras propias instituciones, de aquellos mismos factores que en esos países han otorgado la victoria a la autoridad exterior y estructurado la disciplina, la uniformidad y la confianza en el 'líder'. Por lo tanto, el campo de batalla está también aquí —en nosotros mismos y en nuestras instituciones propias."

(Fromm, 1947: 27)

Para llegar a entender en qué consiste el discurso del poder, realizaré una síntesis de los principales libros y conferencias del lingüista neerlandés Teun Van Dijk. Para ello, es necesario enraizarnos con el término discurso para conseguir un asentamiento teórico que nos permita entender en qué consiste esta tenebrosa práctica. Para definir el concepto de discurso, olvidaremos las ideas clásicas que relacionaban los discursos con los textos que siguen una secuencia de oraciones coherentes. El término se actualiza y bebe de diferentes disciplinas como la sociología, la antropología, psicología o filosofía, para transformarse en un conjunto de estructuras que comprenden el uso de la lingüística, de la semiótica y la expresión no verbal que dependen de un contexto determinado y que lleva consigo una acción determinada. Los grandes estructuralistas del lenguaje, como Noam Chomsky, aún no han conseguido encontrar una estructura sintáctica de la lengua, por lo que resulta realmente complicado analizar un discurso multidisciplinar. Requeriría un análisis de la retórica, de las argumentaciones, de los estilos utilizados, la gramática determinada... que sería la parte verbal del discurso. Pero una vez que ésa parte verbal se introduce en nuestro cerebro, se reproduce una imagen mental, que está compuesta por el sentido, la coherencia, las estructuras mentales, las redes de conceptos, los prejuicios que tenemos en nuestras mentes, las actitudes, la ideología propia del receptor; necesitaríamos un doctorado en psicología cognitiva para entender todo este entramado. En resumen, el discurso es un complejo entramado de estructuras y funciones, con el objetivo de comunicar algo de manera especial.

Como la idea de poder ya ha sido definida tiempo atrás, cabe recalcar que para entender el poder dentro del discurso, es necesario tener en cuenta que el poder se ejerce con el fin de controlar algo. Un grupo social tiene control sobre otro, si el primero ejerce control sobre el segundo. El control significa la intervención en los actos de otras personas, pudiendo ser a través de la fuerza, como la policía o los militares, o a través de la coacción psíquica de la mente, como en las escuelas u hospitales psiquiátricos. Limitar la libertad de las acciones y de la mente de los otros.

Antonio Gramsci utilizaría el término Hegemonía para definir el poder adicional que goza el grupo dominante para hacer coincidir sus intereses particulares con los generales. Es el control de la mente de los individuos, haciéndoles ver que éste es normal e incluso necesario. Por lo tanto, es un espacio simbólico, perfectamente

integrado en el imaginario social, desde donde se ejerce el control del ejercicio del poder y a menudo se identifica con los medios de comunicación. El control mental que se realiza, genera modelos mentales con el fin de hacerles actuar a tu elección. Es aquí donde se observa la primera relación de discurso y poder: el control que realiza el poder sirve para controlar los actos sociales, y el discurso en sí mismo es un acto social, por lo tanto, controlar el discurso significa controlar las prácticas sociales de las personas. El discurso, a través de la persuasión, la manipulación o la educación, se sitúa como bisagra que une el poder y el control de la mente. En el momento en el que controlan tu mente, conocerán tus actitudes, tu ideología, tus normas sociales, actuarán sobre ti a su libre albedrío. El control del discurso supone controlar la mente.

Según Van Dijk, el poder suele tener una base social, ya sea el dinero, la tenencia de tierras, la potencia militar, es decir, recursos materiales que empoderan a las clases dominantes. Pero en una sociedad democrática, existe el poder simbólico del conocimiento. La policía tiene el recurso de la fuerza, el rico el del dinero, y los profesores y los periodistas el poder del conocimiento, la información y el acceso preferente al discurso público, como altavoz de ideas para que sean conocidas por la sociedad. Ésta capacidad para acceder al discurso público le sitúa en una situación privilegiada, ya que hace más accesible el acceso a la mente de la sociedad, y evidentemente, el poder estará interesado en acceder a tal recurso.

Se ejerce un control de la producción del discurso que consiste en una vigilancia de que va a ser publicado o no en los centros de información y conocimiento, ya que para el poder es necesario controlar el acceso al discurso público por las consecuencias que pueda tener. Por ejemplo, el tratamiento preliminar de las noticias que van a salir en un periódico lo realiza el director de la publicación, hablando con las personas influyentes de la opinión pública y con cargos importantes, con el fin de establecer si se debe publicar o no. El poder se encarga de escoger el tratamiento de determinados temas y la forma de tratarlos. Por lo tanto, la libertad de los periodistas queda relegada al poder y ser su altavoz. El poder que tenían los medios de comunicación ha muerto.

El acceso preferencial al discurso público se convierte en una lucha de poderes por intentar llegar a él, donde los grupos minoritarios nunca llegan al final de la carrera. Un ejemplo que aparece en el libro *La noticia como discurso*²⁰ sería el racismo que existe en el acceso al discurso. Cuentan testimonios de periodistas y de las situaciones en los gabinetes de prensa de un periódico en Nueva York. Cuando llegaba una noticia de cualquier grupo latino o afroamericano, esa nota terminaba directamente en la basura sin ni siquiera indagar un poco en el tema. Consideraban que solo se producirían noticias de fuentes confiables, no de grupos minoritarios. Claro ejemplo de la subjetividad del periodismo y que existe una ideología detrás de las noticias.

El discurso del poder crea enemigos comunes para dividir a la sociedad entre nosotros y ellos. El enemigo común que se ha creado en los últimos años a través de los medios de comunicación son los inmigrantes. El conflicto étnico comienza con el distanciamiento en las noticias. El simple hecho de poner unas comillas a las declaraciones de una persona de diferente nacionalidad hace que el periodista cree el primer distanciamiento. No son sus palabras, son la de ellos, se separa de las palabras. El mismo hecho de poner comillas al discurso del presidente del gobierno o al monarca, pero con diferentes connotaciones. Mientras que para el inmigrante supone el

²⁰ Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso*. Barcelona: Editorial Paidós.

distanciamiento, para el rey significa el respeto, el no desprestigiar las palabras de una persona tan importante simbólicamente. Simples detalles que marcan grandes diferencias.

La estructura de la noticia se va haciendo cada vez más compleja. Tener el poder supone tener el control de las estructuras para moldear el tema a antojo. El control de los temas y el control de los medios son realizados en la actualidad por el neoliberalismo. Hay temas que existen en el imaginario social que no se hablan en los medios, y se acallan dándole importancia a otros temas más morbosos (otra palabra), creando cortinas de humo.

Van Dijk realizó un estudio de cerca de 40.000 noticias sobre el control de los temas de la inmigración. Descubrió que cerca del 90% hablaba de los inmigrantes para vincularlos con la violencia. No se hablaba de, por ejemplo, Holanda donde su PIB creció por causa de los trabajadores españoles que fueron a buscar allí empleo. No utilizan los temas positivos de la inmigración, si no los que a su juicio son los negativos. El objetivo es enfatizar lo bueno “nuestro” y lo malo de “ellos”. En las noticias no encontrarás el enriquecimiento cultural, gastronómico o la mejora de la economía. Los medios tratarán el tema de la inmigración desde la ilegalidad, para que se relacione llegada con problema masivo. Una vez que las personas llegan para buscarse una solución a sus vidas, el problema se transforma en falta de integración por el idioma, por la vestimenta, por las diferencias culturales y religiosas, o un simple pañuelo. Desde la crisis económica se relaciona la inmigración con la falta de trabajo. El problema reside que cuando la situación laboral en España era estable, los españoles decidieron dejar sus trabajos en el campo e ir a la ciudad en busca de oportunidades. Esas plazas vacantes en el duro trabajo agrícola y rural fueron ocupadas por inmigrantes que buscaban un sueldo al precio que fuese. Una vez que estalla toda esta situación, la falta de trabajo hace que la gente se replantee todos éstos trabajos que fueron desprestigiados.

La creación de la amenaza, es otro tema recurrente de los medios. Los inmigrantes se ven como amenaza, como diferentes. Nunca se hablará de nuestro racismo o nuestros prejuicios que llevan a la discriminación, porque también se desenfatisa lo malo nuestro. Cuando se ve el problema del racismo en los medios, se desvincula. Hablan del problema que tiene Austria o Suiza pero no España. Y en caso de hablar de la sociedad, se escoge un enemigo común, por ejemplo, los hooligans del fútbol.

Encontramos que el poder, el neoliberalismo en concreto, tiene el control total de los medios y por lo tanto de los temas. La importancia de las palabras y la sintaxis en el discurso es brutal. No es lo mismo decir “un policía mata a un inmigrante” que “un inmigrante muerto por la policía” que “un inmigrante muerto”. Normalmente se utiliza el tercer ejemplo, ya que elimina cualquier vinculación en el titular, aunque luego se trate el tema en la noticia. Las estructuras sintácticas de las oraciones sirven para desenfatisar lo malo a los niveles que interese. Nunca se verá en los periódicos el abuso de poder por parte de la policía.

Resulta muy interesante el control del discurso a través de las metáforas. Van Dijk define metáfora como el paso de una cosa abstracta a una más concreta. Para ello utiliza una metáfora brillante sobre como los medios tratan la llegada de inmigrantes a España. Cuando se pregunta en cómo llegan no contesta en avión o barco si no a través

de olas, de avalanchas. La metáfora reside en que cuando una ola te sobrepasa te sientes ahogado, no puedes respirar. Cuando hablan de invasión, es un término digno de la guerra, hace que afrontes a los inmigrantes como el enemigo al que combatir. En el tratamiento de la valla de Melilla, siempre hablan de defender nuestras fronteras. Es un llamamiento a un nacionalismo muy parecido al realizado por Hitler en la Alemania Nazi.

El objetivo último del control del discurso del poder es el de construir una realidad propia en cada individuo pero alienada al pensamiento y sentir del poder. Construir un modelo mental de la ideología neoliberalista, que construyas prejuicios, construir modelos, y sobre todo, que no contrastes información para pasar por el aro con facilidad. Creer todo lo que cuentan los medios para ser su servidumbre. Y el creer en los medios nos lleva a generalizar los modelos mentales. Cuando lees algo de los marroquíes ya extrapolas el sentir que te ha llevado de una noticia a otra. Es lo que se conoce en psicología clásica como la actitud negativa, que es la que genera los prejuicios, la construcción de perfiles de personas. Es la imposición de una ideología a través de la repetición de patrones de pensamiento repetitivos. Ya no hace falta que te leas todo el texto cuando ves la palabra inmigrante, ya que extrapolas conceptos.

El discurso del poder y el poder a través del discurso solo sirven para legitimar la ideología dominante. No interesa la información, solo interesa el control de la mente de la sociedad. La capacidad del discurso del poder es tan grande que teje una red de la que es complicado salir. El acceso privilegiado al poder es otra forma de dominación y opresión al pueblo, y la falta de igualdad crea una vez más las relaciones de abuso de poder y de asimetría entre los diferentes actores sociales.

6.2 El discurso del poder a través del neoliberalismo.

Dos años después de terminar la Segunda Guerra Mundial, en abril de 1947, Friedrich Von Hayek y Milton Friedman, los principales teóricos en materia de economía neoliberal, se reunieron en las faldas de los Alpes suizos con un séquito de economistas e intelectuales de la derecha para organizar una ofensiva contra el keynesianismo que consideraban una amenaza para la economía mundial. El lugar de reunión, el Mont Pelegrin, sirvió a Hayek y Friedman para dar nombre a su “secta económica” y crear la contrarrevolución a Keynes. La “Sociedad Mont Peregrin” estaba financiada por los principales industrias, banqueros y por supuesto por la fundación Rockefeller.

El objetivo principal era reducir el aparato estatal en beneficio del liderazgo económico y retomar las ideas del vanagloriado Adam Smith. Estaban molestos con el keynesianismo por su cercanía a la política del pueblo, al socialismo. Hayek afirmaba que la planificación estatal (organización en la que el mercado pasa a un plano secundario en detrimento de la sociedad) “solo podía conducir al caos” y estaba en contra del intervencionismo estatal (poner límites al mercado) y el estado de bienestar social. El nacimiento del neoliberalismo era una realidad.

La división de Europa en dos a través de la “cortina de hierro” de Wiston Churchill para frenar al socialismo hace evidente la tensión económica de los años

posteriores a la segunda guerra mundial. Aprovechando éste terreno de juego, Hayek publica su libro *The road to Serfdom*, 1944 (Camino a la servidumbre) que servirá de auténtica biblia para los políticos neoliberales. Se crearon diferentes “Think Tanks” para propagar la idea a través de los asesores de los principales gobiernos del mundo, ya que en los primeros años las ideas se tornaban escépticas. Hayek y Friedman veían con buenos ojos la repartición desigual de los bienes para que se generen desigualdades sociales, “premisa necesaria para que la sociedad avance y crezca”.

El genocidio de Vietnam, sirvió para que las ideas de Hayek y Friedman pasaran de la teoría a la práctica. En 1971, el gobierno de Nixon tuvo que afrontar un elevado déficit público (cuando los gastos superan a los ingresos) por los costes de la absurda guerra de Vietnam. La liquidez²¹ de los países europeos en dólares fue tan elevada, que cuando se decidió cambiar los dólares por el oro que les correspondía, la Reserva Federal se dio cuenta que no podía afrontar tal situación.

La bola de nieve no comenzó a rodar, y el 15 de agosto de 1971, Nixon declaró que el dólar no podía ser convertido a oro. Éste decreto repercutió en los estados centrales del mundo, lo que desestabilizó los mercados. En 1974, la situación de crisis económica estallo con la crisis del petróleo, y la inflación (aumento general y sostenido de los precios de los bienes y servicios) y el desempleo aumentaron notablemente. Los neoliberales tenían ya la excusa para defender sus ideas.

El 11 de septiembre de 1973 las tropas del general Augusto Pinochet irrumpen en el Palacio de La Moneda de Santiago de Chile, derrocando al presidente chileno Salvador Allende que acaba por quitarse la vida. El golpe de estado financiado por el gobierno de los EEUU de Nixon, acaba con el socialismo chileno y comienza lo que Naomi Klein conoce como “la doctrina del shock”

Milton Friedman, profesor de economía en la universidad de Chicago, y sus “Chicago Boys” se personaron en el territorio chileno para desarrollar el plan económico por el dictador Pinochet. Las ideas de Friedman, Hayek y la sociedad Mont Pelegrin fueron claras con el régimen chileno: el posicionamiento del estado de lado de las grandes corporaciones, la reducción del gasto público y dejar al mercado actual sin ninguna regularización. “Hacer una política del shock” para acabar con las libertades del individuo.

Pronto éste brote de capitalismo salvaje se expande a la vecina argentina con la dictadura de Pineda, que sigue los pasos de Pinochet en materia económica. En 1979, Margaret Thatcher gana las elecciones en Inglaterra y asume públicamente su intención de poner en práctica el neoliberalismo. Un año más tarde, Ronald Reagan en EEUU; en 1982 Helmut Kohl en la Alemania Federal. A mediados de los 80 más de 20 países seguían las ideas de Friedman y Hayek.

Las pautas seguida por los gobiernos neoliberales consistían en restringir la oferta monetaria (reducir la cantidad total de dinero existente en la economía), reducir los impuestos para las rentas más altas (que los ricos paguen igual de impuestos que los pobres), aumentar las tasas de interés (retribuir más dinero cuando se pide un préstamo a una entidad bancaria), la libre circulación de divisas, un aumento desmedido del

²¹ Definición de liquidez: Capacidad que tiene una persona, empresa o estado para convertir sus bienes en dinero efectivo. Capacidad para cumplir con sus obligaciones financieras.

desempleo, recortar en gasto público, y como tesis principal, privatizar los servicios públicos, con el fin de dar el poder a las empresas. Esto lleva a la humanidad a una desigualdad extrema, a la exclusión social de grandes conjuntos sociales, a la globalización de la pobreza.

En el ejemplo inglés, el gobierno de Thatcher comenzó a desmoronarse, debido a que las innumerables privatizaciones de todos los sectores económicos, la falta de trabajo para las clases más bajas del país, el elevado número de huelgas, y sobre todo, la huelga del sindicato minero (mayoritario en todo el país) llevaron al país al borde del colapso. La desigualdad social creció y las protecciones sociales desaparecieron, por lo que el estado de bienestar desapareció drásticamente. Esto favoreció a la oligarquía y a la burguesía, dueña de los medios de producción principales del país.

En el momento de mayor crisis de Thatcher, cuando era una evidencia que el neoliberalismo no funcionaba, estalló la guerra. Nadie conocía las islas Malvinas, ni eran capaces de situarlas en el mapa, pero fue la zanahoria que salvó a Thatcher y a su política neoliberal. El desvío de la atención a través de una guerra absurda contra Argentina, le hizo ganar la confianza del pueblo con su discurso del poder e implantar el despiste en su plan neoliberal.

El neoliberalismo por su carácter multidisciplinar se establece como un principio económico que determina la ideología. Esto hace que se separen los términos políticos de los económicos, y que la economía totalice las relaciones entre el estado y la sociedad. Se aleja del concepto de ideología en el que las ideas estructuran lo social; imponiéndose la economía por encima de todo. El capital se sitúa en primer lugar, y éste establece las relaciones de la sociedad con el entorno. Por poner un ejemplo, el término globalización hace referencia a la interconexión de los diferentes puntos del planeta y ésta repercute en las relaciones entre los diferentes estados-nación en término de beneficio económico. Por lo que el capital se sitúa en primer lugar y éste establece las relaciones con el entorno y las relaciones sociales. Por ejemplo, el término globalización dictamina la interconexión del planeta y ésta repercute sobre las relaciones del estado-nación. Realiza cambios tecnoeconómicos.

La necesidad ahora era expandir éste discurso del poder para que llegase a la masa, y que el neoliberalismo fuese aceptado por el pueblo. El shock económico a través de su imposición por los gobiernos democráticos solo era un apéndice. Dado que entre la opinión pública existía un descontento, la necesidad de crear líderes de opinión y una opinión pública que defendiera el neoliberalismo era necesaria. Por lo tanto, los medios de comunicación jugaron un papel importante en fortalecer las prácticas políticas y defendedla. En 1971, Powell destaca la importancia de crear un potente discurso conservador y arrebató al pueblo esa libertad de los medios de comunicación de masas como vehículo de la información por información, sin intereses económicos. Powell centra que el discurso neoliberal necesita acceder a los espacios de creación de opinión pública, a los centros educativos y a los medios de comunicación de masas.

7. Los instrumentos del poder:

Los medios de comunicación se utilizan como arma principal con la que el poder consigue llegar a la sociedad. Su correcta utilización generará opiniones públicas fuertes con las que establecerse de manera hegemónica

7.1. Los medios de comunicación

Como hemos ido analizando hasta ahora, el poder es interdisciplinar y se manifiesta a través de los diferentes canales de comunicación que existen. La necesidad de crear un pensamiento único por parte del neoliberalismo, convierte a los medios en una pieza clave para el poder económico. Dejan de ser una parte de la superestructura ideológica para convertirse en una industria cultural, un instrumento de influencia, manipulación y poder. Las corporaciones multinacionales y transnacionales luchan por el control de los medios, ya que su poder significa tener la llave de la opinión pública. Es interesante cuestionarse, el cómo es posible que la comunicación, entendida como la transmisión de información con un código común, tenga valores repartidos en la bolsa económica. Es evidente que se ha convertido un negocio y no en un privilegio.

Mientras que antes la comunicación estaba en manos de la política, siendo un aparato de propaganda estatal, en este momento la balanza se ha declinado hacia la economía. Se genera por lo tanto una industria cultural que crea a individuos unidimensionales, con un pensamiento único, como expuso Marcuse en su obra. Los medios de comunicación exterminan la conciencia individual, y crean un pensamiento único social con el fin de acallar las voces que van contra la masa. Los medios ya no informan o comunican, si no que se dedican a imponer un modelo social predeterminado, manipulan en base a los intereses del poder. Descontextualizan todo, las noticias, los temas, con el fin de que la realidad sea vista bajo su propio prisma. La opinión pública por lo tanto tiene el papel de crear un discurso hegemónico que respalde el ejercicio del poder.

Si en el Barroco el teatro era la herramienta de control de la masa, en la actualidad éste papel lo ocupan los medios de comunicación de masas. Son los encargados de transmitir la información que el poder quiere que sea recibida por la masa. Ocupan la dimensión económica, en cuanto a que son un negocio en sí mismo, no transmiten información objetiva, si no que están influenciados por los principales potencias económicas. Provocan lo conocido como determinismo social, ya que influyen directamente en la vida de las personas, a través de la manipulación de la información transforman la conciencia colectiva en beneficio de sus propios fines. La pérdida del individualismo y la llegada del concepto de la masa, hicieron que los principales estudios sociales se centrasen en la idea de los medios de comunicación como vehículo de la ideología dominante. Los estudios del periodo de entreguerras estuvieron principalmente basados en la propaganda de guerra, pero que son fácilmente extrapolables a la situación actual, donde la manipulación está por encima de todo, y la búsqueda de generar una opinión pública fuerte entorno al neoliberalismo.

McLuhan explicó su idea de los medios recurriendo al aforismo de “el medio es el mensaje”. El medio es el entorno, aquello que nos rodea, y nos va transformando. El mensaje sería cualquier expresión que el hombre realiza a lo largo de su historia, que

sirven para modificar el entorno ya sea a través de la técnica o de la tecnología. Los medios, por lo tanto, se convierten en extensiones del propio hombre, hasta el punto de ser muy complicado deshacernos de los medios de comunicación en nuestras vidas. Hemos mutado como Gregoris Samsa, para convertirnos en una especie de cyborgs, donde nuestro cuerpo está apoderado por la tecnología, controlando nuestros impulsos y nuestros movimientos, además de nuestra mente a través de los medios de comunicación. Reconocer lo que somos y lo que nos rodea es totalmente necesario, de lo contrario, la dominación de la tecnología será tan catastrófica que en el futuro será demasiado tarde, y nuestro sistema nervioso será una prolongación misma de los circuitos eléctricos tecnológicos.

La capacidad de los medios de penetrar en nosotros y que sean capaces de modificar nuestras cualidades tanto físicas como psicológicas. Son prolongaciones de nuestras facultades humanas, ya que se han conformado como aparato receptor de nuestras ideas, son los creadores de la conciencia manipulada a través del discurso del poder. Comprender por lo tanto la sociedad, significa comprender como se han adaptado los medios de comunicación a las diferentes situaciones históricas. La información en sí misma produce el cambio en el medio.

Paul Lazarsfeld junto con Robert K. Merton, escribieron el libro *Los medios de comunicación de masas, el gusto popular y la acción social organizada*²², en la que defienden la teoría de los efectos limitados. En éste libro se sostiene la idea de que las capacidades psicológicas de cada individuo funcionan como filtros, por lo que, a pesar de la fuerza que tiene el poder que se expresa a través de los medios, los individuos de la sociedad tienen una capacidad crítica que les permite discernir entre una información y otra. Las personas, por lo tanto, seleccionan e interpretan los discursos que perciben. Los medios tienen la capacidad de otorgar poder a diferentes grupos de individuos, imponen las normas sociales que el discurso del poder les dictamina y ocupan una disfunción narcotizante, o dicho de otra manera, funcionan como una especie de droga por la que oprimen una parte del pensamiento de la sociedad.

Ésta teoría choca con la aguja hipodérmica de Harlod Laswell de *Técnicas de propaganda en la guerra mundial*. El contexto donde se desarrolla ésta teoría es en el periodo de entreguerras, donde la propaganda de guerra tenía un importante papel, puesto que es utilizada para adherir a los ciudadanos a los planes políticos sin recurrir a ninguna acción violenta explícita, tan solo manipulación mental. Los medios de comunicación se presentan a través de ésta teoría como vehículos de manipulación fuerte y unidireccional: expresan sus ideas pero no existe una retroalimentación, funcionan como un monólogo del poder. Considera que el mensaje es tan fuerte que se inyecta en la sociedad, ya que no existe una capacidad crítica en la sociedad, no existen elementos de resistencia. Por lo tanto, existe una relación de causa-efecto: Lo que los medios de comunicación exponen lo recibe directamente el público que está expuesto, sin que exista ningún tipo de filtro entre medias que pueda realizar un ejercicio crítico que cambie el conocimiento colectivo.

Según los postulados de Marx, donde considera que las ideas de la clase dominante son en todas las épocas las ideas dominantes, se desarrollaron diferentes teorías. Considerando que los medios de comunicación son un aparato de la ideología

²² Lazarsfeld, P. & Merton, R.. (1977). Comunicación de masas, gusto popular y acción social organizada. Buenos Aires: CEA.

dominante y que funcionan según sus intereses, se estudian las teorías comunicativas basándose en cómo los medios se perpetúan en el poder a través de los discursos narcotizantes.

La teoría político-económica de los medios de comunicación, defendida por Murdock y Golding, expresa que los medios de comunicación defenderán la estructura económica por encima del contenido ideológico de los mensajes. Consideran que los medios de comunicación son parte del sistema económico aunque estén vinculados con ideologías políticas, y que buscan el beneficio económico buscando diferentes mercados de expansión donde poder desarrollar sus nichos de mercado. Ya no se tratan de aparatos de comunicación e información, si no que se focalizan en los intereses de la élite económica.

La escuela de Frankfurt, fundada en 1923 bajo la Alemania de Weimar, fue un grupo de intelectuales que estudiaron los medios de comunicación analizando desde una perspectiva de Hegel, Marx y Freud, y que posteriormente, con el ascenso del Nacional Socialismo, emigraron a los EEUU para seguir con sus estudios. Defendían que el fracaso de las teorías de Karl Marx estaba relacionado con la hegemonía de la superestructura de los medios de comunicación, que había frenado el cambio social. Esto quiere decir, que la ideología dominante había conseguido acallar a la clase obrera revolucionaria a través de los medios de comunicación. Éste resultado se conseguía a través de que el capitalismo absorbiese la cultura, convirtiéndola en industria cultural de masas, donde se generaban paquetes de información homogéneos, y cuyo mensaje principal era el consumismo, la satisfacción a corto plazo y un desarrollo tecnológico como manera de progreso. La cultura de masas es capaz de absorber las críticas contra culturales, por lo que siempre sostendrá a la ideología dominante. Los individuos de la sociedad se comportarán como subordinados de los medios, camelados por las imágenes y los programas de entretenimiento que éstos emiten.

La escuela de Birmingham, relacionó los aportes de la escuela de Frankfurt y las escuelas de tradición humanista. Intenta entender como las principales culturas populares y minorías sociales son absorbidas por la cultura de masas, sometiendo a los principales focos subversivos e inconformistas. Stuart Hall, principal exponente de la teoría, considera que el papel de los medios de comunicación en éste proceso es vital.

Hebert Marcuse, autor que perteneció a la escuela de Frankfurt, siguió con sus estudios sobre los medios de comunicación. En su libro, *el hombre unidimensional*²³, hace una crítica a la sociedad industrial, estudiando el lugar que ocupa el individuo y su situación y contexto, lo que le hace ocupar una situación determinada en la vida cotidiana. Dependiendo de cuál sea su contexto, el ser sufrirá una transformación determinada. Las industrias culturales, los medios de comunicación de masas, la publicidad y la propaganda convencional, reproducen las ideas del sistema dominante y terminan con la capacidad crítica del individuo. Crean un estado cerrado, donde solo existe un tipo de pensamiento, que hace que la masa lleve una determinada conducta. Los medios crean la estructura de la dominación, que se disfraza de felicidad, pero que sin embargo es la opresora de la libertad del ser, del cambio hacia estados de conciencia mejores. La información que aparece en los medios no son explicaciones o conceptos, solo son imágenes mentales que contribuyen a esa alienación y manipulación mental. No existe la verdad ni la mentira, tan solo existe los intereses privados que se buscan

²³ Marcuse, H. . (1993). El hombre unidimensional. Barcelona: Editorial de Agostini.

justificar por toda la sociedad. La idea del postcapitalismo es implantada en el pensamiento de la masa, donde se cree que el hombre sirve a la máquina, es su creador y a la vez su súbdito, y sirve de engranaje para mantener el estatus quo por encima de todas las cosas. El cambio en la estructura tecnológica llevará consigo el cambio de la sociedad. Toda ésta situación lleva al hombre a estar encerrado entre cuatro paredes. A la creación de un hombre con una sola dimensión de pensamiento, donde la percepción queda relegada a lo que los medios determinan. El individuo introducirá en su vida lo que la publicidad y la propaganda le prescriben, ha perdido toda autosuficiencia, crítica y autonomía, por lo que depende de éste estado prefabricado al que pertenece. El individuo unidimensional ha perdido su propia esencia de ser, y se ha convertido en dependiente de los medios de comunicación para realizar las tareas de su día a día, ya que por sí solo ha perdido la capacidad de razonamiento y de pensar.

Jürgen Habermas, perteneciente también a la escuela alemana, introduce el término de acción comunicativa para explicar su teoría crítica de la modernidad. Habermas considera que existe una evolución en la interacción social del ser humano, que pasa de los ritos y creencias a un espacio lingüístico, ya que considera que el lenguaje es anterior al hombre. Explica que la acción comunicativa es el único mecanismo eficaz para solucionar los conflictos sociales, porque funciona como consenso, acuerdo y cooperación entre los diferentes actores. Por lo tanto, la opinión pública no es más que una acción comunicativa que permita llegar al consenso social desde los medios de comunicación, una vez más controlados por la élite. Habermas cree que cuando existe déficit democrático, se recurre a la opinión pública para imponer una idea a la masa. Cree que existe un espacio público social en nuestras vidas, que en éste caso, son los medios de comunicación, y en donde se construye la opinión pública.

Siguiendo con la teoría crítica de la modernidad, Adorno y Hockeheimer, defienden que el progreso aniquila a los hombres. La sociedad de masas y el avance postindustrial ha hecho que el hombre pierda su espíritu colectivo y venza el individualismo, por lo que existe un proceso de deshumanización. Cosas que parecen tan absurdas como que cada persona viaje en su coche en vez de un tren colectivo, hace que la sociedad se desenriquezca del conocimiento que se genera entre las personas cuando comparten algo. Los autores introducen el término de industrias culturales, entendido como que los productos culturales han perdido la idea de arte por el arte y son utilizados como simple mercancía, teniendo un precio determinado y un simbolismo específico. Siguiendo con el ejemplo del coche, no solo sirve para desplazarte en su valor de utilitarismo, sino que también te aporta prestigio y estatus por poseer un coche propio. Las industrias culturales están impregnadas de la ideología dominante, son una expresión más del discurso del poder en todas sus facetas. Los medios de comunicación actúan como portadores de las industrias culturales. El discurso de la publicidad, no es más que la idea de industria cultural en sí: consumir por consumir, sin atender a tus necesidades. La civilización de las masas ha determinado la sociedad en productores y consumidores, por lo tanto, la publicidad se encarga de recalcar esa idea. Si la publicidad nos ofrece productos culturales homogéneos, los medios de manipulación nos regalan información masticada y enfocada hacia donde las élites deseen. Josep Renau en su libro *Arte contra las élites*²⁴ sostiene la idea de que la comunicación es el vehículo del pensamiento. Por lo tanto, el control de su producción significa el control de la realidad. El arte por el arte ha desaparecido, la cultura burguesa se ha apoderado de él, por lo que la industria cultural pertenece a la élite. El arte se convierte en una

²⁴ Renau, J. (2002). *Arte contra las élites*. Madrid: Debate.

simple mercancía, se abandona del contexto. En la producción de la edad media, por ejemplo, la venta era el excedente. Actualmente, se produce para vender, porque todo tiene un precio. Girodoux lo anticipó diciendo que el destino del arte era la propiedad privada. La industria cultural ha absorbido al arte, y el dinero ha ganado la batalla.

Rafael Argullol en *Manifiesto contra la servidumbre*²⁵ citó que "*Nuestros medios de comunicación, con raras excepciones, y nuestros gobernantes, con casi ninguna, han conducido a la "opinión pública" hacia la aceptación de aquel reduccionismo blanquinegro que, al expulsar la multitud de colores, merma necesariamente la libertad. Nuestra servidumbre más cruel radica en que hemos aceptado la lógica del miedo, situándolo finalmente en el lugar más recóndito de nuestra conciencia. Pero esta docilidad ante el imperio puede transformarse fácilmente en violencia hacia los que, movidos también nosotros por el "espíritu de la fortaleza", podríamos considerar los bárbaros y secretos portadores del terror: los acechantes, los extranjeros, los inmigrantes.*" (ARGULLOL, 2003: 67)

El miedo hacia lo desconocido que nos han inducido a través de los medios de comunicación no es otro que una voluntad irracional, dentro de nuestra conciencia, que genera violencia hacia el otro. No nos hemos planteado porque son una amenaza los inmigrantes por ejemplo, o porque yo tengo más derechos que otro ciudadano, sino que ha sido inducido en nuestra conciencia a través de los medios de comunicación. El nacionalismo neoliberal ha hecho que la población se divida, exista una disgregación, una separación entre el amor y el odio, la unidad y la atomización, y todo ello inducido a través del miedo.

7.2 La opinión pública:

Siguiendo la idea de Walter Lipmann en su libro *Opinión pública*²⁶, los medios de comunicación de masa actúan como generadores de opinión pública en el contexto social. Son los encargados de determinar la realidad, ya que funcionan como manipuladores de la información. Además, ya que nosotros no podemos alcanzar de forma empírica determinadas experiencias, establecen nuestro conocimiento del mundo acerca de los hechos que ocurren. Realizan la función de ventana a través de la que observamos el mundo que ellos quieren que veamos. La construcción no es real, sino ficticia, fruto de la combinación de los intereses y los hechos.

Los estímulos que percibimos a través de los medios de comunicación, automáticamente realizan una representación de la realidad en nuestra cabeza. Dicha imagen mental está influenciada en gran medida por el discurso del poder, y las conexiones cognitivas que nos han impuesto a través de los medios. Cuando conjugamos todas esas imágenes mentales de los grupos o conjuntos de individuos, y las neutralizamos para generar una sola, da lugar a lo que se conoce como opinión pública.

Para Sartori, la formación de la opinión pública puede tomar tres caminos posibles: Generada horizontalmente, basada en las convicciones sociales, en los principios compartidos por grandes sectores de la sociedad, donde se podría incluir la

²⁵ Argullol, R. (2003). manifiesto contra la servidumbre. Barcelona: Imago mundi.

²⁶ Lippmann, W. (2003). Opinión pública. Madrid: Cuadernos de Langre.

ética y la moral; la generada verticalmente de el pueblo-élite, de la que indagaremos más adelante en el apartado de la guerrilla de la comunicación; o la formada verticalmente desde la élite al pueblo, la utilizada generalmente por los medios de comunicación.

El modelo en cascada de élite al pueblo, nace de las ideas de las principales élites económico sociales, que se apoyan ligeramente en la política, y se expande por la sociedad a través de los medios de comunicación. El mensaje es transportado a los líderes de opinión, que son los encargados de difundir las ideas y de darles un aprobado social. Son los intermediarios entre los medios de comunicación y la sociedad, funcionan como personas gregarias. En el último escalón se situaría la masa social entorno al líder de opinión, que recibe la información y el conocimiento que éste les transporta, y que acaba con su pensamiento crítico y su cultura popular, quedándose con un pensamiento homogéneo.

Por lo tanto, la información no es más que una simple mercancía que no transporta ningún tipo de conocimiento, si no que se trata de una manipulación implícita. Es un monólogo que lo impone el generador de la opinión pública, es decir, el discurso del poder, y que a través de diferentes canales llega al pueblo sin ningún tipo de modificación, solo cargado de más credibilidad por los medios y los líderes de opinión.

Para los investigadores Foote y Hart, existen cinco fases para la formación de la opinión pública, en las que interviene toda la sociedad: Aparece una situación que es considerada problemática para una persona o un grupo, pero aún no ha sido definida correctamente, ni tampoco se han analizado sus consecuencias. Seguido de ello, se formula cómo responder al problema que se ha definido, estableciendo una estrategia de acción. La tercera fase, se considera política: el problema se sitúa en el centro de atención de la sociedad, y en ella se discuten las propuestas y cómo combatir al problema. El debate público y el liderazgo se constituyen como elementos. La siguiente fase consiste en llevar a cabo la acción que ha sido tomada en las fases anteriores. Por último, la fase de valoración evalúa si han sido eficaces las políticas elegidas.

En éste modelo de formación de la opinión pública se puede observar todo el proceso. Cómo surge el problema, cómo se define, cómo se actúa ante él y cómo se va evaluando. Es un proceso práctico, donde la formación de la opinión gira en torno a las élites que dominan el discurso del poder.

La opinión pública intenta funcionar como educadora social de la masa. Daniel Bell expuso que la sociedad postindustrial siente la debilidad de que necesita educar a la sociedad, dado que se ha perdido el sentido de la civilización y hemos quedado relegados a personas salvajes que ni siquiera conocemos el concepto de civilización.

Por lo tanto, la opinión pública amplía la brecha que existe entre la estructura social y la cultura. Por un lado encontramos que la estructura social mantiene al individuo alineado a la masa y por otro, la cultura se ha vuelto antintelectual. Esto significa que el individuo se encuentra sumido en una masa que ha perdido su capacidad crítica por la imposición de la opinión pública, y que la cultura es el resultado de la posmodernidad, de una imposición de los valores que predominan en el discurso del poder. Antes, los principales intelectuales eran los poseedores de la capacidad crítica y

de la opinión pública, pero el poder ha absorbido todo.

La espiral de silencio, opinión pública: nuestra piel social, es un libro escrito por Elizabeth Noelle-Neumann en el año 1977. La teoría relaciona los medios de comunicación con la opinión pública, centrándose en cómo los líderes de opinión generan el pensamiento colectivo de la sociedad. Éste libro se escribió en el auge de la televisión, y Neumann consideró que la televisión y los actores que forman parte de ella, funcionan como un aparato para generar una opinión hegemónica.

Neumann ordena la sociedad entorno a dos grupos, uno que es la minoría ruidosa y otro que es la mayoría silenciosa. La primera estaría caracterizada por un nivel educativo alto, un nivel socioeconómico elevado y con un potencial de cambio; mientras que el segundo grupo tendría un nivel educativo medio, socioeconomía baja y poca capacidad crítica. La mayoría ruidosa sería la que dominaría los medios de comunicación, haciendo que los temas que salen a debate, estuviesen bajo su control, pudiendo determinar cuál es el pensamiento predominante con el que golpear a la mayoría silenciosa.

La espiral de silencio centra su método de estudio en los individuos que pertenecen a los grupos. En la investigación llevada a cabo por Neumann, se observa que el miedo al aislamiento provoca que el pensamiento del individuo se condicione al de la mayoría. Por lo tanto, las ideas de la masa crítica de la ideología dominante quedan reprimidas por miedo a no ser escuchadas, lo que hace que una minoría controle la opinión pública a través de los medios de comunicación.

McCombs y Shaw, explica la relación que tiene los medios de masas con la opinión pública, y que efectos producen en la sociedad. En dicha teoría, se tiene en cuenta el elevado poder que tiene los medios de comunicación a la hora de camelar a la sociedad hacia ciertos temas, generalmente más banales y sin interés, para desviar la atención de los temas que realmente importan. A través de crear los propios focos de interés, crean la interpretación de los acontecimientos sociales a su antojo. En éste proceso, se generan los temas que pasarán a la palestra de la opinión pública. Es decir, los medios escogen un abanico de temas sobre los que tratar y desvían la atención de la sociedad hacia ellos, para convertirlos así en opinión pública. Al mismo tiempo, y cómo venimos comentando, las instituciones privadas controlan los medios de comunicación, por lo que los temas escogidos estarán relacionados con los intereses de las corporaciones. McCombs recalca la idea a través de la siguiente cita: *"las noticias diarias nos avisan de los últimos acontecimientos y de los cambios en ese entorno que queda más allá de nuestra experiencia inmediata. Pero las informaciones de la prensa y la televisión, incluso las que viene tan apretadas en un diario sensacionalista o en una web de Internet, hacen bastante más, en realidad, que limitarse a señalar la existencia de hechos y asuntos importantes. Los editores y directores informativos, con su selección día a día y su despliegue de informaciones, dirigen nuestra atención e influyen en nuestra percepción de cuáles son los temas más importantes del día. Esta capacidad para influir en la relevancia de las cuestiones del repertorio público es lo que se ha dado en llamar la fijación de la agenda por parte de los medios informativos"* (McCombs 2006: 24). Las noticias son seleccionadas y se les da una importancia determinada, que se refleja en su colocación, en su extensión, en su insistencia día tras día... y así se va elaborando lo que se conoce como Agenda Setting. Por lo tanto, según

ésta teoría, se resalta más idea de alienación que vive la sociedad, al marcarnos unos determinados tiempos, no nos dicen como pensar pero si sobre que pensar, y como el control de los medios de comunicación supone la generación de una determinada opinión pública. El público solo atiende a lo que los medios nos dictan, y le otorga la credibilidad absoluta. Además, los temas que no se traten en éstos debates, ni siquiera existirán a los ojos del público.

En España, solo se tratan noticias sobre Cuba cuando ocurre algún dato de criminalidad o que desprestigie a la isla. El tratamiento de la agenda setting se hace visible, cuando día tras día, los avances científicos se suceden en Cuba y los descubrimientos como el tratamiento del cáncer de pulmón o la vacuna para la transmisión del VIH de madre a hijo, son una realidad pero no aparecen en los medios de comunicación. Otro ejemplo de cómo la opinión pública determina la realidad, fue el acontecido en los EEUU en los primeros años del 2000. El periodista Gary Webb investigó acerca de cómo la venta de crack solo afectaba penalmente a los vendedores afroamericanos, cuando la población nicaragüense era la que más estaba en la calle vendiendo los estupefacientes. Webb descubrió que la CIA estuvo financiando a la oposición a la revolución sandinista de Nicaragua. El gobierno de los EEUU en su lucha constante contra el comunismo, había aprovisionado de armas y capital a los insurgentes, y como intercambio, permitía el libre acceso de la droga y su venta por parte de personas nicaragüenses. Cuando Gary Webb vierte ésta información a los medios, la sociedad entera entra en estado de shock al creer lo que el periodista decía. Pero en ese momento, la CIA toma el mando de la situación y presiona a los medios para que nieguen todo lo sucedido por supuesta falta de pruebas y castiguen a Gary Webb mediáticamente. La agenda setting funcionó en el momento en el que el tema se descentraliza y se focaliza en Gary Webb, tildándole de mentiroso, de mal periodista, de falta de profesionalidad, etc. El tema principal, que era la financiación de la guerra sandinista por parte de la CIA, se olvida y se omite, y se fustiga públicamente al periodista, que acaba por quitarse la vida. Los medios mataron a Gary Webb.

La libertad de pensamiento, de expresión y de asociación, estandartes del ideal de democracia, choca con la idea de opinión pública, hasta el punto de que existe un autoritarismo de información. La libertad de pensamiento, entendida como la capacidad de pensar las ideas propias, sin que estén cuartadas por la autoridad; y la libertad de expresión y de organización para difundir las ideas, va en contra de la opinión pública y el discurso del poder. Los medios de comunicación actúan como monopolios de la información, lo que Sartori expresó como sistemas policéntricos de información. Por lo que, la imposición del mensaje y el silenciamiento de los mensajes contrarios es evidente. La libertad de expresión está siendo aniquilada en el estado Español a través de leyes como la “Ley Mordaza”, donde expresarte libremente en las redes sociales u organizarte de manera asamblearia en un parque, son motivo de sanción económica, y en algunos casos, de privación de la libertad. Al igual que los sistemas educativos del estado son un arma de propaganda política del discurso del poder, los medios establecen el mensaje de manera unidireccional y estandarizada y la cultura de masas se impone por encima de la cultura popular, de manera que la expresión de las voces discordantes es aniquilada. El capitalismo, el neoliberalismo y la cultura occidental son el epicentro del conocimiento universal.

Por lo tanto, la opinión pública y la democracia son términos inasociables, ya que la imposición de las ideas es más cercana a estados totalitarios de control de la

masa. La puerta a una vía democrática del conocimiento se cierra, y se abre la imposición de las ideas, la ejecución de una única verdad y el control de la masa para acallar a la masa revolucionaria contraria al canibalismo social.

Además, aceptamos el poder y la manipulación a pesar de ser consciente de la subordinación de la que vivimos. La propia alienación del individuo en la masa le hace estar tan inmerso que no es capaz de escapar de esa realidad. Quizás es la necesidad del ser humano de seguir a algo o alguien. En la antigüedad se creaban Dioses para cubrir las necesidades que no eran capaces de saciar en el mundo real. Se inventaba el Dios del fuego porque no se confiaba en que se fuera a poder conseguir fuego. Se veneraban seres ficticios para caminar hacia algún camino. Si antes era la religión la que configuraba nuestra realidad, hoy en día son los medios de comunicación los que realizan ese papel. Dado que no somos capaces de disgregar nuestras ideas y analizar nuestras mentes, recurrimos a alguien que lo haga por nosotros. Como decía Foucault, las nuevas cárceles son los medios, que encierran nuestra mente para que no desprenda su imaginación. Pero a pesar de que somos conscientes de la manipulación que sufrimos a través de los medios, y de que éstos son una extensión del poder, seguimos dependiendo de ellos. Ciertamente es que el hombre es un animal social, y como condición existirán líderes que guíen a la manada, pero no que lo manipulen, el error es legitimar el poder que tienen los medios, que han conseguido que seamos parte y alienación de la masa. Si a eso le sumamos la falta de confianza que tiene la sociedad en sí misma, que hace que confiemos más en un aparato que produce imágenes y sonidos que en nosotros mismos, conseguimos ser totalmente fieles súbditos del sistema. La represión de los instintos y del pensamiento en sí mismo nos convierte en masa, lo que nos hace ser vulnerables a la alienación, que ya no solo es utilitarismo sino condicionamiento.

8. La creación de otra realidad informativa:

Dado que como hemos podido observar, la realidad actual genera relaciones de dominación, es necesario crear un nuevo panorama donde la igualdad entre las personas sea una realidad. Para ello, se utilizarán diferentes herramientas para su construcción.

8.1 La Gramática Cultural

La gramática cultural es el sistema de reglas en las que se basa el lenguaje del discurso del poder y que nosotros aprendemos de manera totalmente inconsciente, debido a nuestra constante exposición. Es la forma a través de la cual se estructuran las relaciones sociales y las interacciones entre las instituciones y los individuos de la sociedad. Es la expresión de las relaciones del poder, y es importante en la producción y reproducción de las formas de dominio del poder. No solo se trata de códigos lingüísticos que genera el lenguaje humano, sino que abarca los códigos estéticos del lenguaje, estructuras sintácticas, formas morfológicas, representaciones de los objetos y todo aquello que en la articulación del poder a través del discurso resulte útil para su conservación.

¿Y qué es lo socialmente conveniente? Lo que la gramática cultural impone según el contexto. Es el ver y ser visto. Es una especie de marco democrático, unas pautas y unos límites entre los cuales posees la libertad, pero en momento en el que los trasgredes estás tomando una posición subversiva. Se trata de un corral donde la sociedad se mueve a través de un discurso del poder en manos de las instituciones, y en el momento en el que sales del redil comienza la persecución. Los términos duales del lenguaje, el bien o el mal, lo ético o no ético, social o asocial, verdad o mentira, la manera de afrontar tu día a día, la forma en la que divides tu espacio y tu tiempo, la generación de estereotipos... son términos dictaminados por la gramática cultural y ésta es una expresión más de las relaciones de poder.

Vivimos donde la forma de organización social es la democracia parlamentaria donde el derecho a la libertad de expresión (cada vez menos con la nueva ley de seguridad ciudadana, también conocida como “Ley mordaza”) sigue existiendo, donde todos podemos expresar nuestra opinión. Ahora bien, la manera en la que se expresa ha de estar acorde con las reglas vigentes, y siempre que el tema y las palabras sean socialmente aceptados. El problema reside en que los posibles temas a discutir, las palabras que utilizamos y las reglas existen por encima de esa libertad de expresión, por lo que el marco formal en las que se subscriben ya hace cercar la libertad.

Es el ego del poder, la autoafirmación en sí misma del poder y ésta se realiza constantemente en cualquiera de las expresiones del discurso. La gramática cultural, desde su visión antropológica, coloca al ser humano como centro del poder sobre otras especies y sobre el planeta tierra, haciendo que los intereses sociales prevalezcan sobre el mundo. Cabe recalcar, que dentro de éste pensamiento antropocéntrico donde el ser humano es el centro de todas las cosas, existe un canibalismo social donde los intereses no son los de la sociedad si no de las personas que tienen el poder y que gestionan la gramática cultural.

El ser humano interpreta la sociedad, el espacio y el entorno, orientándose a través de las formas culturales de expresión que se han impuesto a través del discurso

del poder. Por lo que la gramática cultural se desplaza sin entender de fronteras ni de formas, es multidisciplinar en sí misma, no una vanguardia. Es la estructura que predomina en el pensamiento del individuo y su triunfo se basa en que ha sido impuesta a través de la cultura popular para llegar a ser una verdad cultura de masas.

A través de las instituciones sociales, sobre todo las relacionadas con el ámbito de la educación infantil, nos instruyen en cómo integrarte y someterte a las relaciones de poder y dominio. Por poner un ejemplo, en las escuelas se enseña la teoría dominante referente a la historia del mundo contemporáneo, en la que la conquista de América es un hecho épico, donde los europeos triunfamos sobre los indígenas, cuando en realidad fue una masacre a los pueblos originarios y un posterior saqueo que llega hasta nuestros días, por la imposición del poder sobre otros pueblos. El orden de como sentarse en la clase, en la que cada alumno tiene una posición, un número, y que resulta inalterable; o el hecho de que el profesor sea el único que puede levantarse, pasearse o hablar en cualquier momento sin reprimir ninguno de sus impulsos es otra demostración de la gramática cultural. El orden de comunicación en las escuelas suele ser frontal y unilateral, ya que el maestro es el que decide, el que enseñar y marca los ritmos del resto de niños que se ven obligados a no poder mantener ni tan siquiera un diálogo, por no hablar de la división de los alumnos por edades y conocimientos juzgados a través de exámenes y notas. Detrás de todas éstas prácticas se hace visible y se fortalece el sistema de autoridad y subordinación que nos imponen como única manera de organizar las relaciones sociales.

No tenemos que pensar en hechos vinculados a la autoridad para darnos cuenta de éstas formas. Desde lo más simple hasta lo más complejo, desde las posiciones de poder hacia las de subordinación, estamos influenciados por la gramática cultural. Si la cultura se implica en la política y la política absorbe la cultura, el producto cultural que encontramos es el resultado de un ejercicio del poder llevado a cabo desde la cultura. Esto quiere decir, que la cultura, en manos del bando dominado, no sirve de otra cosa más que para imponer los dictados del poder.

La sentencia de “El medio es el mensaje” de Marshall es la máxima de la gramática cultural. El lenguaje, las interrelaciones sociales, las formas de los objetos de uso cotidiano, por poner algunos ejemplos, se establecen como brazo percutor del discurso del poder.

Michael de Certau, considera que el individuo está dentro de unas normas sociales y que el estado se sitúa como relación de fuerza que crea esa dualidad de subordinación-subordinado, y que a su vez, se ocupa del espacio social que se le ha arrebatado al individuo. Éste espacio social es la posición desde la que las fuerzas de dominio imponen la gramática cultural.

El espacio social ha sido arrebatado al individuo, ya no existen centros de reunión que no sean institucionales. Las calles, la arquitectura en sí misma establece la función simbólica de las instituciones. La posmodernidad ha traído de la mano los grandes edificios públicos que intentan mostrar una imagen de dominio y poder de una manera más disimulada. Ya no nos encontramos con complejos como el Kremlin de Moscú, con su muralla y sus torres abovedadas, o la Casa Blanca, como muestra del imperialismo americano; sino que de manera sutil se introduce la figura del León, como rey de la sabana, poderoso por su condición de depredador.

La gramática cultural es otra forma de ejercer el poder a través de la fuerza del lenguaje, jerarquizando la sociedad y justificando esas divisiones a través del lenguaje. Y es donde obtiene importancia la generación de signos y significados, estudiados por la semiología y la semántica respectivamente.

Nuestro comportamiento en sociedad, nuestras maneras de ser y de estar, las interacciones con el resto de la sociedad, nuestros rituales diarios... construyen signos de los que se extraen significados. Roland Barthes estudió la relación que tiene la producción de significados con el poder, dotando a la sociedad burguesa de un papel relevante en dicha producción. En el libro "mythologies, París, 1970, Barthes nos explica que los signos están compuestos por dos elementos diferenciados: el significante (que es el que sustenta la significación) y el significado (que es la significación expresada por el significante). Entendido esto y llevado al campo de la gramática cultural, se observa que funciona correctamente porque se pueden distinguir dos sistemas semiológicos. Por un lado encontramos un sistema semiológico en el que la combinación del significante y el significado dotan de sentido a los signos. Y por otro lado, encontramos otro sistema semiológico donde se busca el formalismo que es la expresión del significante.

Sé que esto es un tanto lioso así que lo expondré con un ejemplo. La reunión de una empresa, donde los cargos están perfectamente delimitados (existe un jefe, un delegado, los trabajadores...) el sentido de la reunión será, por ejemplo, establecer unos objetivos a los que llegará la empresa. La búsqueda del formalismo se encuentra en que la gente deberá ir vestida con la ropa aceptada socialmente, que habrá una jerarquía entre jefe-trabajadores, unos estereotipos determinados... La reunión es lo que denomina Barthes "el sistema del mito" que se hace para aceptar el poder y regular la jerarquía. Por lo tanto, la gramática cultural en relación con la semiología tiene un papel importante en éste sentido, donde siguiendo con el ejemplo, genera "sentidos" y "formalismos".

La hegemonía cultural que se ejerce a través de la ideología dominante se fortalece con la gramática cultural. El término introducido por Gramsci, hegemonía, no es más que la fuerza indirecta que mantiene las relaciones de poder. No solo la clase dominante tiene el poder por tener el acceso exclusivo a los medios de producción, si no que el poder es reproducido a través de la superestructura de la ideología, que no es más que gramática cultural disimulada y asumida de manera natural por la población.

La hegemonía no es solo el discurso verbal, si no las normas sociales (burguesas) que determinan la vida cotidiana de la gente: reglas y formas de interrelación, símbolos y modos de comunicación, las formas culturales, al igual que la gramática cultural.

8.2 Guerrilla de la comunicación:

Roland Barthes se cuestionó si la mejor subversión no era la de destruir los códigos si no de alterarlos. Introducirte en la gramática cultural que el discurso del poder nos impone y modificarla a nuestro antojo con el fin de generar inferencias y confusión. La guerrilla de la comunicación busca provocar efectos subversivos

mediante intervenciones en el procesos de comunicación, es una manera de comunicación no convencional y, por lo general, tiene fine políticos de ataque directo al discurso del poder. Para conseguir atacar de manera eficaz, analiza las características normales del discurso dominante y de la gramática cultural, para conseguir introducirse en el discurso del poder, aunque sea de manera temporal, y romper con la normalidad, con la cotidianidad de los procesos de comunicación, con el fin de crear nuevos espacios de comunicación que estén liberados del discurso del poder.

La guerrilla de la comunicación es una fusión entre el arte y la política, una simbiosis que genera artivismo²⁷, transformando conceptos artísticos y activistas que tradicionalmente se habían establecido como *modus operandi*. “La guerrilla de la comunicación quiere socavar la normalidad y la pretendida naturalidad del orden imperante (...). Su proyecto es la crítica de la no cuestionabilidad de lo existente. Dicha subversividad pretende transformar los discursos cerrados en situaciones abiertas, cuestionando la normalidad mediante un inesperado factor de confusión. Cada acción mirada por sí misma constituye sólo una forma momentánea y aislada de transgresión. Pero a medida en que los grupos políticos van abriendo espacios en vez de cerrarlos o fijarlos, se crean posibilidades para visiones y pequeñas anticipaciones de una alternativa a la sociedad actual” (A.F.R.I.K.A, 2000:7). El dadaísmo, las primeras vanguardia, el surrealismo y el situacionismo bebieron de la idea de tergiversar los discursos, de luchar contra el poder de manera totalmente pacífica, creando nuevos códigos e intervenciones. En una sociedad deshumanizada, el arte y el activismo dotan a la cultura del carácter revolucionario que necesita para el cambio, la capacidad para retomar su comportamiento crítico, le devuelven el pensamiento y la humanidad.

Como citaba Barthes, lo que tiene de especial la guerrilla de la comunicación es que no destruye las estructuras comunicativas, si no que las expropia y realiza una interpretación disonante de los signos y símbolos comúnmente conocidos. Da la vuelta a la manipulación del poder con el fin de crear otros discursos comunicativos, y además, poner en evidencia que el discurso de poder y la dominación existen. El concepto del que venimos hablando de hegemonía cultural existe no porque se haya impuesto a través de la fuerza, si no porque nosotros creemos en él, y somos los que lo retroalimentamos con nuestras acciones y con el simple hecho de llevarlo a la práctica. La normalización y la aceptación de ciertos convencionalismos sociales, hace que las situaciones se queden estancadas y que las relaciones de dominio se queden perpetuas en la sociedad imperante. Por lo que realizar acciones de guerrilla de la comunicación, al ser tan inusuales, ya no solo es romper con el discurso dominante, si no que proporciona una especie de placer a la persona que las realiza al ver el desconcierto que producen.

Generalmente, la guerrilla de la comunicación, se basa en dos principios expuestos en el *Manual de la guerrilla de la comunicación*²⁸. Utiliza dos principios o métodos de actuación, que son el distanciamiento y la sobreidentificación.

²⁷ Definición Artivismo: Se define artivismo como el conjunto de prácticas artísticas vinculadas al activismo social o político, con el fin de recuperar los espacios públicos que han sido robados por el poder. Las prácticas utilizadas están relacionadas con el arte urbano o callejero.

²⁸ Grupo Autónomo A.F.R.I.K.A. (2000). *Manual de guerrilla de la comunicación*. Barcelona: Virus Editorial.

El principio de distanciamiento significa intervenir en el proceso de comunicación que se ha establecido como normal, y cambiar su representación usual. Ésto significa inferir directamente en el proceso comunicativo y elaborar un resultado con nuevas significaciones, que no son esperadas ni previsibles. Al principio, la utilización del distanciamiento suele causar la confusión del receptor, debido a que no estamos acostumbrados a quiebros de la normalidad, y de que la gramática cultural y el discurso del poder están perfectamente asentados y tienen sus representaciones mentales muy instaladas en nuestras mentes. Quiere decir, que por lo general, tenemos una respuesta a lo que ocurre en nuestro contexto, por lo que cuando surgen elementos imprevistos, el proceso de comunicación se perturba y pierde esa normalidad que le dota la gramática cultural. Esta confusión, por pequeña que sea, crea un ambiente en el que el público, de manera inconsciente, se posiciona de manera distante por lo que ya genera un sentimiento de crítica hacia el orden establecido. El elemento que crea este distanciamiento debe de ser claro, pero no previsible porque si no perdería la calidad de la confusión.

La hipótesis del distanciamiento es que incluso las situaciones que la gramática cultural considera normales, se pueden derribar porque tienen fisuras penetrables por parte de los guerrilleros de la comunicación. Por lo tanto esto significa que es una contradicción en sí misma, que la normalidad no es tan normal como parece cuando de manera sutil se pueden provocar tantos cambios. Pero el distanciamiento, utilizado de manera eficaz, no busca ser un juego. Busca tener un carácter político, cuando intenta hacer visibles y consciente unas relaciones de poder que han sido naturalizadas y no expresadas. Que un orador nos diga “queridos oyentes” no significa que nos quiera, simplemente son estructuras del discurso. Otro de los objetivos de la técnica del distanciamiento es evidenciar que la información nunca es solo una comunicación objetiva de hechos, si no que tiene grandes cargas subjetivas del discurso del poder, las cargas ideológicas. O también, se pueden cambiar los contextos para conseguir cambiar el mensaje. Generalmente, el principio de distanciamiento, si no se realiza de manera adecuada es fuertemente criticado porque estabiliza más que subversiona.

El otro principio, conocido como la sobreidentificación, consiste en introducirse en el discurso dominante y atacarle desde dentro. Es totalmente contrario al de distanciamiento, que busca crear una distancia entre actores y receptores. Lo que realiza la sobreidentificación es utilizar las estructuras que ya existen para desde ahí generar la confusión y las inferencias del proceso comunicativo. Expresa los aspectos acallados que no suelen llegar a los medios de comunicación, ataca las conductas que aparentemente son seguras del sistema dominante para mostrar en todo momento la cara oculta del sistema, la cara fea que nunca sale a la luz. Busca enseñar lo que hay y su contradicción, es decir, enseña como son las estructuras del poder y a la vez las contradice, por lo que hace evidencias que el discurso del poder no es una fortaleza infranqueable. Por lo tanto, mostrar aspectos acallados es una forma eficaz de subversión, haciendo de forma convincente, imitando la lógica del sistema.

Los métodos de distanciamiento y de sobreidentificación se establecen en la base de la guerrilla de la comunicación y utilizan diferentes tácticas para llevar a cabo la

acción subversiva. Pueden combinarse diferentes tácticas o utilizarse por separado.

La invención de hechos falsos para crear acontecimientos verdaderos. Es una herramienta que utilizan los guerrilleros de la comunicación para poner en evidencia la fragilidad de la hegemonía del discurso del poder, de las imágenes que producen a través de su abuso y de la manipulación a la que nos han llevado. Un grupo de yippies, liderados por el poeta Allan Ginsberg, promovieron un acontecimiento falso, una gran celebración en la que se congregaron 2.000 jóvenes de acción callejera e invadieron la Quinta Avenida de Nueva York. Comenzaron a gritar: ¡¡¡La guerra ha terminado!!! Dando por concluido el genocidio de la guerra de Vietnam. Pronto, la gente comenzó a contagiarse de ese espíritu de paz y de celebración, incluso los antidisturbios se animaron a celebrar el fin de la guerra. Pronto el éxtasis de las celebraciones se contagió por la Quinta Avenida y muchas personas se unieron a la celebración. El gobierno de los EEUU tuvo que salir en los medios de comunicación desmintiendo los hechos, obligados por la reacción masiva de la gente. Se creó una gran contradicción, entre la actuación de los gobernantes y los deseos de los súbditos. Ésto llevo a conseguir un claro descrédito entre las instituciones que se creen dueñas y señoras de la verdad y las autoridades. Otro de los ejemplos de la invención de hechos falsos para crear acontecimientos verdaderos se produjo en Alemania. Un grupo de persona que vivían en un centro social okupado, inventaron “El día del caos”. Comenzaron a mover a través de octavillas la convocatoria extraordinaria para la celebración de un día en el que todo valía y que no tenía límites, solo excesos, podrías hacer todo lo que quisieses sin justificar nada, ya que las leyes no eran legítimas. Días antes, a través del boca a oído, se canceló el evento. El objetivo de ésta acción subversiva era la de mostrar que las fuerzas de opresión del estado, a través de los antidisturbios, estaban ya sitiando la plaza como si fuese un estado de guerra, demostrando su disposición irracional al uso de la fuerza, sin motivo ni razón.

El objetivo principal de ésta técnica de la guerrilla de la comunicación es crear controversia en el aparato del poder. Se trata de replantear todo, de crear inferencias entre el discurso y la realidad.

Otra técnica utilizada es el camuflaje. Utiliza las formas dominantes del discurso del poder para enmascarar los objetivos y transportar contenidos disidentes para las personas. El grupo de pop Accidente, utiliza ritmos modernos pegadizos con la intención de que sean bailables y aceptables por la masa, que gusten al conjunto social y que sean absorbidos por la industria cultural. Pero sus letras son de alto contenido anarquista, en las que se habla de la lucha contra el poder y acabar con las instituciones opresoras del estado que privan de libertad al individuo. El objetivo: que a través de una forma aceptada por la industria cultural, con ritmos pegadizos y compases sencillos, el contenido se introduzca en la mente del público. Utiliza exactamente los mismos mecanismos que producciones cinematográficas como Disney, que a través de los dibujos animados manipulan a los niños con ideas como el capitalismo (el pato Donald), los ideales de belleza (la dama y el vagabundo) o el patriarcado (El Rey León). Justifican los medios para conseguir los fines, disfrazan ideas subversivas para conseguir en las personas que están alienadas a la masa y que de otra manera pasarían

de largo a éstos discursos.

Una de las actividades que más utiliza la guerrilla de la comunicación es la utilización de fakes²⁹, como imitación de acciones oficiales sin ser descubierto. Lo que consigue es tener la voz del poder sin ser el poder. Pero para que un fake obtenga todo su potencial subversivo, el fake debe desarrollar un proceso que va desde la falsificación del documento, la credibilidad de la gente, pero su descubrimiento como fake, porque de lo contrario, la acción subversiva lo único que haría sería legitimar el discurso del poder. Esto quiere decir, que la generación de un fake lleva consigo un proceso que llega a su descubrimiento, porque si no se descubre, lo que hará será legitimar más el discurso del poder. Uno de los autores que más hemos desarrollado en la teoría, Foucault, habla del orden del discurso como elemento esencial del discurso del poder. Esto significa que la comunicación social sigue unos determinados criterios, que se basan principalmente en quién puede decir, qué se puede decir y cuándo se puede decir; y quién no puede realizar ninguna de éstas acciones. Es una de las teorías del discurso de Van Dijk, que nos muestra quienes están capacitados para el acceso preferente al discurso del poder, por lo que la generación de fakes da la capacidad de poder colarte para realizar esa producción de mensajes. El fake permite introducir la subversión, los textos que normalmente interpretados, en el ámbito de supuesta “normalidad” social. Un ejemplo son el dúo “The yes man”, un grupo de activistas-humoristas que justificaban sus acciones a través de la corrección de identidad. Su objetivo era atacar directamente a las grandes corporaciones internacionales, sobre todo las empresas vinculadas con actividades contra el medio ambiente, a través de hacerse pasar por personas con gran poder adquisitivo y portadores de las organizaciones. Creaban páginas web a través de las que contactaban con salas de conferencias, ruedas de prensa, asociaciones de empresarios, e incluso programas de televisión, y acudían a éstos lugares para dar charlas. Utilizaban la sátira, la inteligencia, el idealismo y el gran sentido del humor en sus discursos, haciendo que los gestos de sorpresa y de expectación entre el público fuesen el pan de cada día. Consiguieron hacerse pasar por entidades como la Organización mundial de comercio, McDonalds o la BBC. La acción más célebre fue la sufrida por la empresa Dow Chemical, que se dedica a la producción de pesticidas y que por una fuga de gas en una fábrica en la ciudad de Bohpal, en la India, provocó la muerte de más de 20.000 personas y la ruina de cerca de un millón de personas. Convocaron una rueda de prensa dado que era el XX aniversario de la tragedia, y Jude Finnesterr, uno de los miembros activos, se hizo pasar por un portavoz de la empresa. Rectificó alegando que todo lo que había ocurrido era culpa de la corporación, asumía la responsabilidad plena, y prometía una indemnización para todas las víctimas y las personas que hubieran sido afectadas por la fuga de gas. La noticia apareció en todos los medios de comunicación americanos antes de que el comunicado de Dow Chemical diese tiempo a desmentirlo. El modo por el que accedieron a dar la conferencia fue a través de la creación de un dominio web muy parecido al de la empresa responsable de asesinato de las personas de la India. La acción comunicativa subversiva le hizo caer a la empresa de pesticidas en la bolsa, y a recibir algunas críticas por la falta de moral, a

²⁹ Definición de Fake: Es una expresión subversiva que busca contradecir la verdad del discurso del poder a través de la falsificación de documentos que son oficiales. Es la imitación de diferentes recursos oficiales en busca de contradicciones del poder.

lo que contestaron que más amoral era llevar 20 años evadiendo responsabilidades.

El poder, que supuestamente garantiza la seguridad y el bienestar de todo el mundo, dando una idea de que “nosotros” somos lo bueno y lo “otro” es el enemigo, se convierte en carne de cañón de los fakes. Las acciones realizadas por grupos ecologistas como Green Peace denunciando, por ejemplo, las prospecciones petrolíferas en las Islas Canarias, que acabaron con varios activistas heridos son prueba de ello. La amenaza que sienten por desmantelar todo su entramado de mentiras, les hace utilizar la fuerza haciéndoles vulnerables.

Otra de las técnicas utilizada por la guerrilla es la de afirmar de manera subversiva. El distanciamiento se produce utilizando la gramática cultural de una manera exagerada y chocante, produciendo la confusión. Consiste en magnificar un discurso de manera chocante, la utilización de hipérboles en el discurso, con el fin de exagerar la propia afirmación subversiva. Es decir, consiste en realizar acciones en contextos que no son los propios, ganando eficacia cuando resulta una exageración obvia que produce irritación. Generalmente, se utiliza en masa, por lo que no se pueden pedir explicaciones a personas concretas, lo que genera una situación de más desesperación. Pero también tiene el riesgo de que no sea descubierta, por lo que sea una afirmación del discurso del poder en sí misma. La afirmación subversiva, siguiendo la filosofía del aikido, se aprovecha de la fuerza del adversario para poder derribarle. En 1994, un grupo de guerrilleros de la comunicación intentó boicotear un acto electoral en Hamburgo. Cerca de dos mil personas se concentraron en la plaza donde se realizaba el mitin, y comenzaron a vitorear al Canciller a través de la “violencia de los gritos”, luchando contra su potente megafonía. Ésto desencadenó en una situación surrealista: los grupos en contra del gobierno alemán se encontraban gritando y celebrando el discurso del Canciller, y los partidarios del presidente se resignaban a quedarse callados. Lo que ocurrió fue que, a pesar de la potente megafonía, nadie entendía nada de lo que decían a través de los micrófonos, creando una situación de confusión. En ningún momento se pudo identificar a nadie, y tampoco castigar a nadie por “celebrar” el acto electoral. Otra acción de afirmación subversiva fue la que ocurrió en una manifestación en Barcelona contra la guerra de Irak. Un grupo de personas comenzó a gritar “Si a la guerra, no a la paz”. Las personas que se encontraban a su alrededor, se quedaron estupefactos, y comenzaron a gritar “No a la guerra, si a la paz”. Ésta acción de gran sencillez, llevó a que un grupo de personas que no estaban realizando ningún tipo de reclamación al estado, comenzasen a revelarse contra el gobierno en contra de la guerra, es decir, personas que estaban paseando por la calle de repente se estaban manifestando.

El collage, heredado del cubismo, tiene el objetivo de romper con la manera de representación tradicional, con el fin de crear un nuevo significado. Consiste en que objetos comunes son modificados para crear una idea diferente, haciendo que no se distinga entre lo que ha sido pintado y lo que ha sido colocado de manera nueva, cambiándole el significado original. En la época dadaísta, se utilizó como crítica al arte establecido, una denuncia contra la idea dominante de arte. Son innumerables la de montajes y collages que existen, desde la portada de los Sex Pistols en la que aparece la reina de Inglaterra y la frase “God Save The Queen” hasta colocar vacas de cinco

cabezas en el logotipo de la empresa Monsanto.

Happening de la IS: 1950, en la catedral de Notre Dame, un activista se vistió de monje, se plantó frente al altar y proclamó que Dios había muerto.

8.3 Culture jamming

Se considera culture jamming al movimiento o conjunto de tácticas, surgido en los años 80, en contra de las industrias culturales, buscando una entidad real de la sociedad, buscando las alternativas a la cultura. Mark Dery publicó en 1979 una especie de manifiesto constitucional que establecía las principales ideas. Busca conseguir luchar contra la emisión constante de formas culturales que concuerdan con la ideología dominante del sistema, con que el discurso del poder nos dirige por sus propios senderos. Su posición política es la lucha contra el abuso de poder, sea cual sea el estandarte que lo lleve, y buscar la ironía de la naturaleza hegemónica del poder. Busca que la cultura popular vuelva a brotar y se aleje de la masa. Las prácticas del culture jamming suelen estar relacionadas con la guerrilla de la comunicación. Utiliza también el arte como expresión de la acción, el artivismo, en contra del consumismo del arte, buscando una vez más el arte por el arte, no el arte como mercancía y moneda de cambio. Está en contra del consumismo, por ser pilar de la sociedad de consumo, y contra las estructuras de poder, por ser la cultura de masas. El altavoz de los culture jamming es los medios de comunicación de masas, se apropia de las estructuras e interviene en ellas de manera clandestina para ser escuchado, utilizando los signos y códigos de la gramática cultural del sistema establecido.

La realidad se ha difuminado, y la publicidad ha creado un mundo ideal, hiperreal, donde todo puede llegar a ser, un mundo de sueños y utopías que lo único que hacen es engrandecer la cultura dominante del consumismo. La publicidad moldea el lenguaje de la cultura de masas, por lo que la culture jamming busca reformular los recursos y devolverlos a la sociedad. Éste nuevo orden de creación de las imágenes mentales, es el foco de actuación para los guerrilleros. Los artivistas buscan la lucha en colectivo, intentando fomentar una buena energía y contagiando un espíritu combativo contra el orden establecido. La interferencia en los medios de comunicación de masas es considerada como un ejercicio democrático, ya que el espacio de comunicación vive de una dictadura de las élites, donde solo pueden aparecer sus mensajes y su discurso del poder, por lo que acceder al discurso es un derecho.

Una de las herramientas para comunicarse en los medios de comunicación son los “memes” que es un conglomerado de imagen y palabra, muy parecido al collage pero de manera más sencilla, que se transmite de manera viral y se reconoce con facilidad por los diferentes públicos. Generalmente se apropia de imágenes comerciales para poder desafiar la cultura corporativa.

En realidad, el culture jamming no es una técnica nueva ya que es un compendio de técnicas de expresión dadaístas y situacionistas, pero se aprovecha de la tecnología

para difundir sus mensajes. El medio generalmente más utilizado es Internet, donde funciona en las redes sociales con gran soltura.

Grandes representantes del culture jamming son Adbusters, que realizaron campañas como regalar zapatillas nike hechas a base de neumáticos reciclados y cáñamo; Church of the Subgenius, que se burlan de las principales religiones del mundo, haciendo recolectas antirreligiosas y repartiendo los beneficios para causas sociales, haciendo una crítica del ser y el deber ser de la iglesia; The yes man, de los que ya hemos hablado, conocidos por sus intervenciones y su “corrección de la realidad”; Cacophony Society está formada por guerrilleros culturales, que promueven la organización de eventos multitudinarios para realizar acciones, como la que protagonizaron miles de personas disfrazadas de Santa Claus emborrachándose en público.

Banksy, conocido en la cultura de masas por haber sido absorbido por la industria cultural, comenzó su andadura en el terrorismo cultural realizando “Shopdropping” que consistía en entrar en supermercados y modificar los etiquetados, criticando principalmente los componentes cancerígenos que contienen los productos. Teóricos como Ricardo Domínguez, creen que si el capitalismo se ha apoderado de la tecnología y de los avances electrónicos, el activismo debe actuar en ello. Un ejemplo es el grupo de WTO/GATT que realizó una acción subversiva en la que cambiaba la voz de Barbie por la de G.I. Joe, y los regalaban a los niños. Esto era una crítica directa al patriarcado, para luchar contra los roles de género que se establecen desde los niños.

Cars Sucks basa su lucha en que los peatones son los dueños de las calles, por lo que deben disfrutarlas sin coches. Para ello, en una acción de humor negro, hace siluetas en las carreteras donde peatones han sido atropellados. En Francia, un colectivo llamado Resistencia de la agresión publicitaria, viaja a lo largo del país destruyendo las muestras de publicidad que existen dentro de los espacios de educación pública. En España las referencias de culture jammings nos llegan desde página web como consume hasta morir, yomango o makea, todas ellas en contra del sistema de consumo salvaje.

Una de las maneras de actuar a través del sabotaje, es hacer subversivas las imágenes de la publicidad, lo que se conoce como contrapublicidad. Los edificios públicos y las calles han sido tomados por las empresas privada, por lo que cosas tan sencillas como poner una frase en una pared o una pegatina en una marquesina, significan una mirada subversiva al espacio público que nos han robado. La contrapublicidad imita la estética de los anuncios y los revierte hacia sus intenciones, provocando un estado de confusión. Es una lucha contra el valor hegemónico de los productos y la jerarquía de las marcas. Los graffiteros no pretenden más que apoderarse de la publicidad, de los espacios publicitarios, de las fachadas de edificios públicos. Una acción hecha por graffiteros fue ir pintando bigotes de Adolf Hitler a los carteles de las marcas publicitarias que aparecen en los espacios públicos. En el espacio web se han creado páginas que alojan contrapublicidad y falsa publicidad. AdBlock es una aplicación que bloquea los mensajes publicitarios que aparecen cuando se está navegando por la red.

El arte urbano es la reivindicación del espacio público en sí, consiste en apropiarse del terreno que es nuestro pero que ha sido robado por las grandes corporaciones. El arte urbano simplemente es arte por arte, demostrar que el lugar público es de las personas, no de la publicidad ni de las empresas. Sigue la idea de Walter Benjamin, donde la reproducción sistemática mata al arte. Artista como Banksy,

conocido y cotizado en la actualidad, que busca la crítica social cargada de humor y anarquismo; Zevs, que hace una crítica de la contaminación, realizando graffitis limpiando en vez de pintando The Decapitor, que suele arrancarle la cabeza a los modelos de los anuncios publicitarios y les añade muñones, con una finalización muy real.

8.4 La internacional situacionista:

El movimiento de la internacional situacionista fue fundado por un grupo de personas que se reunieron en 1957 en Italia, influenciadas por diferentes corrientes como el marxismo, la psicogeografía, la Bahaus o la internacional letrista, es decir, una fusión de vanguardias. La idea principal de generar situaciones que se salen del contexto, crear ambientes para poder actuar dentro de ellos, y jugar con determinados ambientes. Fue muy influyente en la acción revolucionaria del mayo del 68 francés, intentado liberar a las personas de sus propias redes de vida. Uno de los representantes principales de la internacional situacionista fue Guy Deboard, que escribió *La sociedad del espectáculo*, una síntesis de las principales ideas del situacionismo, con fuertes críticas a las prácticas del capitalismo, la deshumanización del hombre y la falta de diversión de la sociedad, reduciendo a la sociedad a simple mercancía, con un precio de cambio. Deboard fue un importante revolucionario, escritor, y cineasta francés, participó activamente en el grupo Socialismo o Barbarie y fundó la Internacional Letrista, que fue un grupo de escritores surrealistas con la intención de detonar los valores burgueses que se incluían en las producciones literarias. Su objetivo principal era debilitar a la enferma sociedad de consumo con el fin de construir una sociedad más justa y más humana. Su pasión por la cultura española le llevó a traducir diferentes libros y poemas al francés, participó en la Fuga de Segovia a través de la difusión de los comunicados de los presos políticos. Se quitó la vida en el 1994 al descubrir que sufría una enfermedad terminal.

La revuelta social de mayo del 68 en Francia, fue incitada y gestada por grupos relacionados con la Internacional Situacionista. El lema de “Prohibido prohibir” no es más que una situación creada del propio situacionismo, una contradicción en toda regla. “Dime que situaciones has vivido y te diré quién eres. Dime que situaciones has creado y te diré cuánto has contribuido”. La calidad de vida para los situacionistas es la calidad de creación de contextos nuevos en una situación alienante, la construcción de momentos significa transformar la vida de las personas en un momento exacto de la vida. Los hombres son un cúmulo de experiencias, y esas vienen determinadas por las situaciones que viven las personas, por lo que una vida colmada de situaciones será una vida plena, donde el disfrute del ser humano habrá sido amplio y especial. Crear situaciones, además, es una subversión política en toda regla. Además, es un ejercicio colectivo ya que las situaciones se expresan entre un grupo determinado de personas, con unos sueños e ideas comunes

La internacional situacionista utilizaba conceptos que mezclaba el arte con la política, de la misma manera que actúa la guerrilla de la comunicación. El *detournement* es la tergiversación de objetos del capitalismo para darles un nuevo significado y uso,

distorsionando los conceptos originales. Por ejemplo, hacerte una maceta con un retrete o utilizar papel higiénico con una buena imitación del dólar; son ejemplos del *detournement*, que despiertan el lado crítico de la sociedad. La “recuperación”, es una técnica que desradicaliza las ideas revolucionarias y las acomoda para que se adapten a la lógica dominante. Es traer teorías revolucionarias que son consideradas radicales por el discurso del poder y adaptarlas a la situación. Una práctica divertida y curiosa que empleaban los situacionistas era la psicogeografía, que pretendía crear situaciones del espacio en el que nos encontramos. Jugaban con el ambiente geográfico y su influencia en las personas, un juego con la imaginación a todos los niveles, donde daba igual si el frío que hiciera fuera extremo si se imaginaban que estaban tomando una cerveza en el mediterráneo con una temperatura agradable. De ahí, se experimenta la deriva, que es romper con nuestras costumbres y con la prisión de la rutina, que hace que vayamos a los sitios de una manera predeterminada, sin pensar, guiados por el subconsciente, sin mirar a nuestras emociones e instintos. Interpretaba el tramado urbano guiándose por sí mismo, sin pensar en el tiempo o la situación. Si tienes que bajar a comprar el pan pero te apetece pasear cerca de los cerezos, hacerlo, aunque eso me demore en los horarios. La deriva propone también romper con los horarios de las personas, que los considera la cárcel del ser humano.

A través de la creación de situaciones se puede eliminar las construcciones que nos imponen a través de los medios de comunicación, a través de las organizaciones, romper con los acontecimientos de los que no podemos rehusar. Significa jugar con los acontecimientos, jugar con la realidad, para salirse de su entramado y su alienación a la masa, significa no moverte en lo que nos han creado, si no crear tu propia realidad, con las normas, reglas y leyes que crea el colectivo de la internacional situacionista. Los propios situacionistas atacan a la palabra situacionismo, porque consideran que es ya la imposición de una realidad, que es un abuso en el sentido en el que ya es una doctrina, con unas normas y unas leyes, cuando lo que buscan es todo lo contrario.

En conclusión, la obra de Guy Deboard, y en general, de la Internacional Situacionista, es la relación social es que la relación social está mediada por las imágenes, por lo que atacar a dichas imágenes supone la creación de estados de realidad propios y diferentes a la que la sociedad de consumo nos envía. Las posibilidades a las que nos remontamos es seguir el rebaño de la máquina capitalista, adaptándonos a las imágenes con la que nos abordan; o luchar contra el sistema, entrar en una guerra abierta contra éste, con toda nuestra capacidad subversiva. La idea del situacionismo es eliminar las instituciones de nuestras vidas, que la entidad que exista sea nuestra propia existencia, que las representaciones no nos vengan dadas si no que nosotros laselijamos, transformando nuestro pensamiento para transformar el comportamiento.

9. Conclusiones:

El poder es absorbente y se desarrolla en todos los escalones de la sociedad y en todas las expresiones de la misma, por lo que estamos totalmente influidos por el mismo. Su encarnación es difícil de determinar en un ente único, pero sí su reproducción, que se ejerce a través de los medios de comunicación. Estos expresan el discurso del poder y nos dictaminan una determinada manera de pensar, un control sobre nuestro ser y estar en el mundo y una serie de valores que totalizan nuestras aspiraciones, nos llevan a la alienación y a una condena a nuestra capacidad crítica de pensamiento.

La gramática cultural, generadora de discriminaciones y diferencias sociales, a priori parece inamovible por su capacidad de determinar las relaciones sociales y del lenguaje, pero una buena reinterpretación de la estructura de comunicación significaría avanzar en la lucha por generar un pensamiento más democrático, o al menos al alcance de todos, donde se pueda discutir sobre los temas, donde no existan verdades universales y expresiones únicas, y donde el periodismo renazca de las cenizas y rompa con la manipulación de las grandes corporaciones, para poder generar relaciones comunicativas con la sociedad lo más objetivas posibles, sin tergiversaciones de la verdad ni abusos de poder.

Dado que el poder construye realidades desiguales entre conjuntos de individuos, es creador de relaciones de dominio y control, se debe acabar con él y crear espacios simbólicos intermedios, donde el poder sea del pueblo pero sin ningún representante ni portador del mismo. La historia nos demuestra constantemente que el individuo es capaz de vivir sin ser preso de éstas situaciones que le oprimen. Los medios de comunicación deben volver a ser neutrales, sin ningún tipo de influencia por parte de las élites económicas del mundo, y la guerrilla de la comunicación es uno de los caminos para recuperar el ejercicio de la información en todo su esplendor. Su amplia aplicación, desde la creación de situaciones o la generación de inferencias que impidan la comprensión de las ideas emitidas por el poder, nos da la llave de uno de los cambios.

Es necesaria una evolución hacia la revolución. La base se debe de asentar en una falta de credibilidad de los mensajes con los que nos están bombardeando actualmente. La desobediencia civil y la subversión informativa deben de ser las armas con las que acabar con el abuso de poder al que estamos expuestos. El cambio debe de efectuarse desde adentro, cambiar la percepción que tiene cada persona y eliminar los condicionamientos. La revolución debe de ser interna, ya que un cambio generalizado de las actitudes y aptitudes del ser humano, significaría un punto de inflexión para el cambio social, un cambio de mentalidad colectiva. De nada sirve que un grupo heterogéneo funcione de manera independiente si las prácticas individuales de cada uno de los individuos contradicen las acciones colectivas.

Es necesario la creación de una nueva realidad, en la que todos los individuos tengamos acceso a ella, donde podamos movernos de manera libre sin que nuestra libertad permanezca cautiva a los intereses de las clases dominantes, porque en ésta realidad no debería existir el dominio, si no la igualdad entre las personas. La conquista empieza por uno mismo, pero termina con un cambio radical del pensamiento global. En nuestra mano está el vivir de pie o morir arrodillado, a merced de la voluntad de otros.

9. Referencias:

Rubio, J. (2009). Opinión pública y medios de comunicación. Julio 2, 2015, de Gazeta de Antropología Sitio web: http://www.ugr.es/~pwlac/G25_01JoseMaria_Rubio_Ferreres.html

Fortuny, I. (2010). Paul Lazarsferd. Junio 25, 2015, de Monografias Sitio web: <http://www.monografias.com/trabajos10/fite/fite.shtml>

Roal, P. (2013). Nociones de poder de Foucault y Bordieu. Julio 5, 2015, de Innuar Sitio web: <https://innuar.wordpress.com/2013/07/08/foucault-bourdieu-algunas-nociones-sobre-el-poder/>

Vazquez, A. (2008). Fragilidad humana y modernidad líquida. 15 de Julio, 2015, de Observaciones filosóficas Sitio web: <http://www.observacionesfilosoficas.net/zygmuntbauman.html>

Castro, I. (2012). Sacando de la tumba Baudrillard. 15 Junio 2015, de Fronterad Sitio web: <http://fronterad.com/?q=sacando-tumba-a-baudrillard-signo-politico-atraso>

Colussi, M. (2007). ¿Que es el poder popular?. Junio 25, 2015, de Aporrea Sitio web: <http://www.aporrea.org/poderpopular/a41978.html>

Moreno, M.. (2007). Jaque al neoliberalismo. Julio 8, 2015, de Mamvas Sitio web: <http://mamvas.blogspot.com.es/p/origen-del-neoliberalismo.html>

Asociación idóneos. (2010). Teoría críticas de los medios. Junio 19, 2015, de Idoneos Sitio web: <http://comunicacion.idoneos.com/338244/>

Cuellar, M. (2005). Medios que callan. Mayo 9, 2015, de Rebelión Sitio web: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=14996>

Lara, A. (2003). La guerrilla de la comunicación. Junio 5, 2015, de Rebelión Sitio web: <http://www.rebellion.org/hemeroteca/cultura/lara260403.htm>

Garay, J. (2009). Panóptico invertido. Julio 20, 2015, de Espacio comunicativo Sitio web: <http://espaciocomunicante.blogspot.com.es/2009/04/michel-foucault-el-panoptico-invertido.html>

Gimenez, A. (2015). No todos los que vagan están perdidos. 20 Julio, 2015, de

Bombas para desayunar Sitio web:
<http://bombasparadesayunar.blogspot.no/2015/04/no-todos-los-que-vagan-estan-perdidos.html>

Dávalos, P. (2008). Discursos de poder. Julio 6, 2015, de Alainet Sitio web:
<http://www.alainet.org/es/active/24089>

Cervera, P. (2015). Discurso, poder e ideología. 8 Julio, 2015, de eldiario Sitio web: http://www.eldiario.es/zonacritica/Discurso-poder-ideologia_6_356324383.html